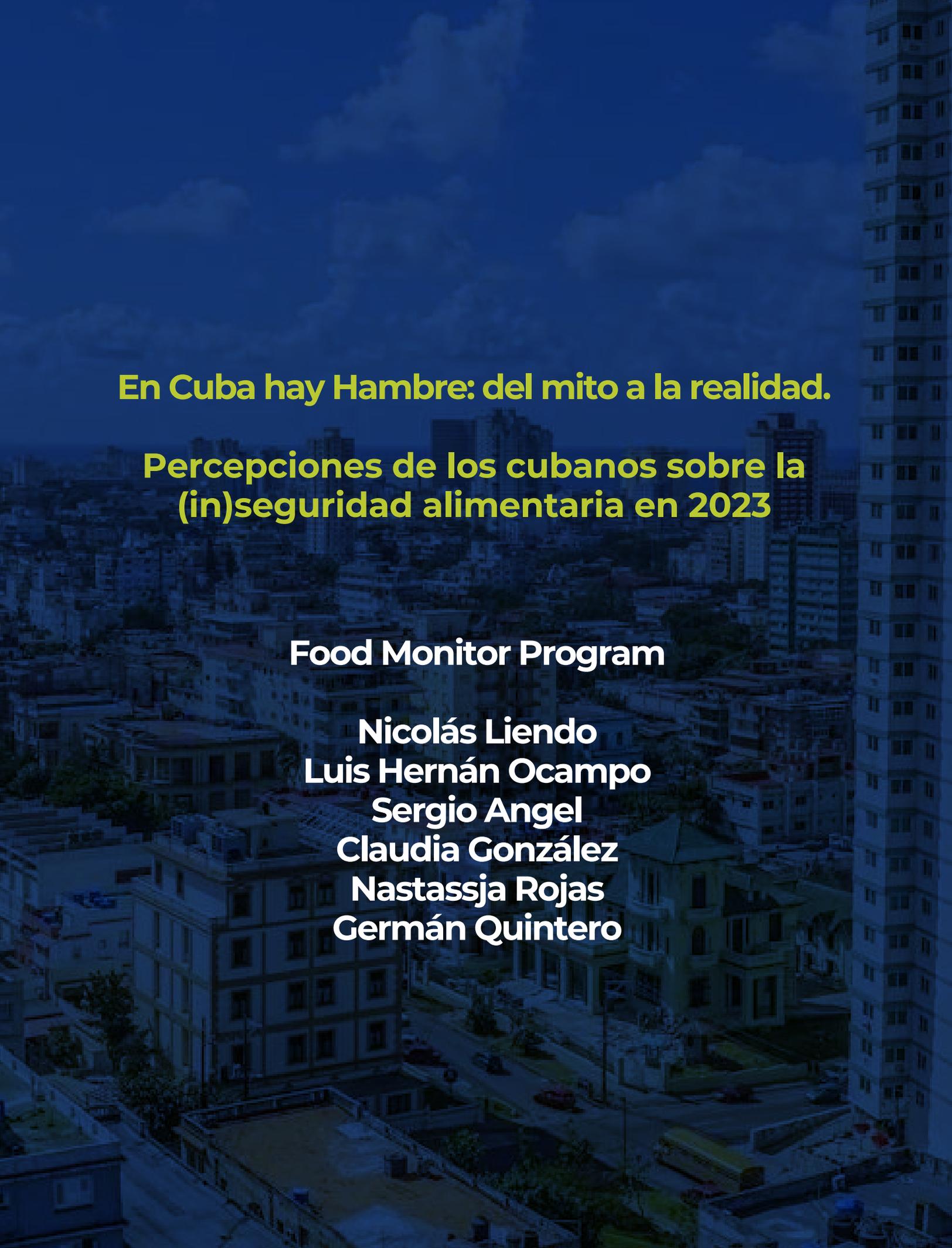




En Cuba hay Hambre 2023

Del mito a la realidad. Percepciones de los cubanos sobre la (in)seguridad alimentaria

An aerial photograph of a city, likely Havana, Cuba, taken at dusk or dawn. The image is heavily overlaid with a dark blue color. The cityscape is dense with multi-story buildings, and a tall, modern skyscraper is visible on the right side. The sky is a deep blue with some light clouds. The overall mood is somber and reflective.

En Cuba hay Hambre: del mito a la realidad.

**Percepciones de los cubanos sobre la
(in)seguridad alimentaria en 2023**

Food Monitor Program

**Nicolás Liendo
Luis Hernán Ocampo
Sergio Angel
Claudia González
Nastassja Rojas
Germán Quintero**

**Midiendo el hambre.
Encuesta de Seguridad Alimentaria en Cuba (2023)**

DOI:

ISBN:

Autores:

Nicolás Liendo
Luis Hernán Ocampo
Sergio Angel
Claudia González
Nastassja Rojas
Germán Quintero

Diseño y diagramación:

Rojas, Juliana

Un proyecto de:



Edición Digital

Mesxxx 2024

© 2024 Food Monitor Program

<https://www.foodmonitorprogram.org/>

Todos los derechos reservados

Tabla de contenido

- 01** I. Introducción
- 05** II. Método y Encuesta
- 07** III. Análisis de la Encuesta 2023
- 26** IV. Índice de Seguridad Alimentaria en Cuba 2023
- 31** V. Conclusiones Alimentarias en Cuba 2023
- 34** VI. Referencias Bibliográficas



I. Introducción

El presente informe exhibe los principales hallazgos de la encuesta sobre seguridad alimentaria en Cuba del Food Monitor Program. Por segundo año consecutivo, habiendo iniciado en 2022, se tomó el pulso a las percepciones de los cubanos sobre la cantidad y calidad de los alimentos que consumen, así como otras características institucionales, personales y contextuales que influyen en ello. Los resultados de la encuesta revelan una grave situación de inseguridad alimentaria, causada por diferentes fenómenos que se traducen entre otras cosas, en un consumo precario de los alimentos necesarios para una nutrición adecuada.

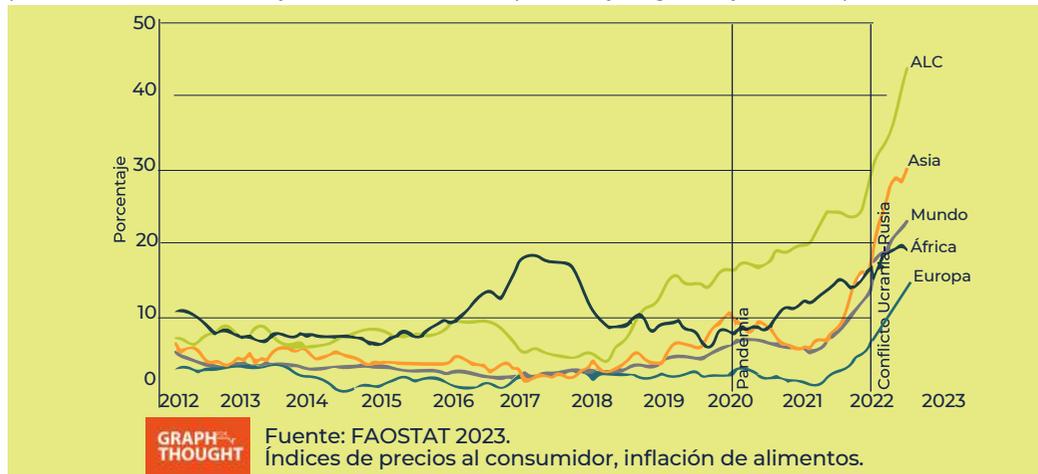
Para entender que ha llevado a los cubanos a padecer esta situación, es preciso aludir inicialmente a un contexto internacional caracterizado por el solapamiento de crisis concentradas en muy poco tiempo y de extrema intensidad. Así, sólo en los últimos cuatro años se evidenció la pandemia del Covid-19 con un legado de millones de muertos y secuelas catastróficas para la economía global, un rebote más corto e insuficiente para recuperar los trabajos y la actividad económica previa, así como el incremento de la deuda externa y altos niveles de inflación alrededor del mundo. Estas dinámicas se vieron acentuadas ante la invasión del territorio de Ucrania por parte de Rusia y su impacto en el costo de las materias primas, el precio de los fertilizantes y consecuentemente en el precio de los alimentos.

En referencia a esto último y desde una perspectiva regional, el ciclo de aumento de precios de los alimentos es el más pronunciado en América Latina y el Caribe del cual haya registros (CEPAL 2022). Tal como muestra el gráfico 1 tomado del blog de la oficina regional de PNUD, estos venían aumentando apenas antes del inicio de la pandemia, luego de esta, se evidenció un incremento en mayor proporción, superando incluso al aumento en otras regiones del mundo, en línea con ello se destaca que “la tasa de inflación de los alimentos en ALC aumentó al 43,9% en septiembre de 2022, lo que representa un aumento adicional del 44% en comparación con marzo de 2022” (PNUD, 2023:1).

Gráfico 1. Evolución de los precios de los alimentos por regiones, 2012-2023

Los precios de los alimentos han aumentado significativamente en los últimos años en todo el mundo, pero lo han hecho a un ritmo más rápido en ALC

Inflación de precios de alimentos en ACL y en el mundo 2012-2022 (ACL incluye Argentina y Venezuela)



A propósito de lo dispuesto en el gráfico, recientemente fue publicado el Informe sobre Crisis Alimentarias 2023 (GRFC) de Naciones Unidas donde se establece que más de 250 millones de personas en 58 países experimentaron inseguridad alimentaria aguda y necesitaron asistencia alimentaria urgente. Señalando el caso de América Latina y el Caribe, fueron analizados 8 países en los cuales el número de personas en situación de crisis alcanzó los 17,8 millones o el 27 por ciento de la población para 2022. Haití presentó la mayor gravedad de inseguridad alimentaria aguda, con el 48% de su población analizada, frente al 46% en 2021.

Sumado al incremento del precio de los alimentos, otro fenómeno predominante que se observa en la región es que “el número de personas que padecen hambre en Iberoamérica está cada vez más igualado con el de aquellas que tienen sobrepeso. La mitad de la población aún necesita acceso a una dieta nutritiva, saludable y sostenible” (Segib 2023: 7). Este mismo estudio señala además que, los sistemas alimentarios modernos específicamente en el caso de Iberoamérica fomentan una suerte de “triple carga de malnutrición” definida por el sobrepeso, la desnutrición, y la falta de micronutrientes, en línea con ello y según señala la FAO “En 2020, en América Latina y el Caribe, el 11,3 % de los niños y niñas menores de 5 años padecían desnutrición crónica, mientras que el 7,5 % tenían sobrepeso (2022). Lo anterior, aunado al aumento de precios, da claros indicios de una crisis extendida que como consecuencia de factores externos e internos tiene a diversos países de la región con graves condiciones de seguridad alimentaria.

No obstante, más allá de las cifras de la región, al intentar sondear la situación de Cuba bajo diferentes indicadores utilizados para informes internacionales, los patrones para esconder los magros resultados se repiten. Aludiendo a estos, en el Anuario Estadístico de la FAO 2022 -por ejemplo- no hay datos sobre cuantas personas hay desnutridas en Cuba, o sobre la prevalencia de niveles de seguridad alimentaria; en otros, como en el Global Alliance for Food Security (2023) no hay datos disponibles en la mayoría de los indicadores que son monitoreados o en su defecto se incluyen datos no actualizados. A su vez se tienen casos como el del Mapa de Hambre del Programa Mundial de Alimentos, el cual señala que la insuficiencia alimentaria en Cuba es moderadamente baja en la mayor parte del territorio o incluso baja o muy baja en determinadas zonas, pese a que las fuentes utilizadas se encuentran viciadas al tener en cuenta datos errados como por ejemplo el referente a la tasa de cambio del peso cubano, cuestión que no permite registrar la pérdida del poder adquisitivo de los cubanos en la moneda nacional. Además, este hace uso exclusivo de datos generados por el propio gobierno cubano, que históricamente se ha preocupado por promover una narrativa favorable de “Estado social exitoso”, por lo que no permite datos que contradigan ese mito construido.

La convergencia de lo registrado en diferentes informes internacionales ha permitido fomentar el discurso distorsionado de que en la Isla se ha “erradicado la pobreza y el hambre”, así como propiciar argumentos como que la desnutrición es resultado del “desconocimiento de la población” y se justifica además en el “el cambio climático” o “el embargo norteamericano”. Lo anterior, fortalece la evasión de responsabilidades del gobierno cubano y la continuación de políticas fallidas, burocratismo y desinterés gubernamental por remediar efectivamente esta situación.

Contrario a lo dispuesto en las mediciones mencionadas, la realidad evidencia que, en Cuba, donde el 80% de los productos de la canasta básica son importados, el impacto de los eventos internacionales y en mayor medida, como consecuencia de la inoperancia del gobierno cubano, los efectos para la población en términos de su alimentación se han traducido en crisis. La dependencia alimentaria de la isla ha sido registrada por varios estudios académicos y reportes y es un defecto de vieja data, así como las consecuencias de la desorganización y políticas ineficientes de producción agrícola (Gamboa Costa et al. 2013; Anaya Cruz y García Álvarez, 2023). En la actualidad, la dictadura de Miguel Díaz-Canel gasta más de 2.000 millones de dólares al año en comprar los comestibles que necesita el país. Hasta los propios medios de comunicación del régimen cubano admitieron las carencias y dificultades que el gobierno tiene para proveer de alimentos a su población. “Hay mucha insatisfacción, no hemos logrado cambiar la situación, no se ha logrado cumplir con un grupo importante de indicadores”, reconoció el propio mandatario (Infobae, 2023).

Ahondando en lo anterior, Cuba es el tercer peor país con saldo en la balanza comercial en productos agropecuarios, con un déficit promedio entre 2018-2020 de -1.632 millones de dólares, solo superado por Panamá y Venezuela (CEPAL 2022 y FAOSTAT 2022). Adicionalmente, tiene deficitaria la balanza en todos los demás productos, entre estos cereales, carnes, lácteos y maíz. Esta significativa dependencia,

no solo afecta negativamente las cuentas públicas, sino que encarece el costo de los productos -ya que los países exportadores se han ido cerrando- y genera mayores problemas de acceso, disponibilidad, estabilidad y consumo de alimentos.

La inseguridad alimentaria es solo una cara de otros fenómenos globales, así como también un engranaje de una estructura (im)productiva obsoleta e ineficiente. Como evidencia de ello, la inflación en Cuba habría alcanzado el 87% según las estimaciones que realiza año a año Steve Hanke (Cibercuba, 2023), lo que ubica al país en el ranking global del mismo académico como uno de los países más “miserables del mundo”, junto a Venezuela y Argentina. Aunado a ello, El periódico Diario de Cuba registra cómo el propio régimen ha reconocido el impacto innegable de la inflación y se ha visto forzado a “actualizar los montos que deben recibir diariamente los cuadros de su gobierno cuando salen de sus lugares de trabajo, pasando de 210 pesos diarios a 460 pesos cubanos (Alfonso Mirabal, 13 de junio 2023). Traduciendo las cifras económicas a escenarios cotidianos, además de la inflación, la inseguridad hídrica y energética, el desabastecimiento, las dificultades para acceder a los alimentos, la agudización de enfermedades carenciales por falta de los debidos nutrientes, entre muchos otros fenómenos, han traído consigo una constante incertidumbre que incluso ha llegado a traducirse en trastornos relacionados al estrés debido a las precarias condiciones en la que vive la población de la isla.

Ante situaciones económico-sociales como las expuestas, y las restricciones voluntarias e involuntarias del régimen cubano, los principales damnificados son las familias de escasos recursos cuya dieta proteica y valor nutricional de alimentación se ve reducida y deteriorada significativamente. Un posible efecto de esta situación se advierte en la involución de la esperanza de vida al nacer en Cuba, la cual desde hace una década viene retrocediendo peligrosamente. La última vez que mejoró la esperanza de vida al nacer fue en el trienio 2011-2013 para llegar a 78.53 para ambos sexos. Pero desde allí el retroceso no ha cesado y en 2021 se encontraba en 73.14 años (Albizu-Campos, 2023).

Atendiendo a lo anterior, el informe a continuación está organizado en cinco partes. En la próxima sección, se explica el método utilizado para realizar el estudio, y las decisiones relacionadas con la aplicación y análisis de la encuesta; seguido de ello, se desglosan en profundidad los resultados principales de la encuesta y se plantea -cuando es preciso- una comparativa respecto los resultados del año anterior; en la tercera parte, se explica cómo se construyó el Índice de Seguridad Alimentaria y el Mapa del Hambre, analizando los resultados obtenidos. Finalmente, se ofrecen unas conclusiones y unas recomendaciones para el futuro.

II. Método y Encuesta

En el presente apartado, se expone la metodología empleada para el desarrollo de la encuesta. En primer lugar, para estimar el tamaño de la muestra requerida, se definió una óptima precisión del instrumento por parte del equipo coordinador, por lo cual se estableció un margen de error de 2% con un nivel de confianza del 95%, ello para un universo de estudio compuesto por habitantes mujeres y hombres de las zonas urbanas de las provincias de Cuba, exceptuando la Isla de la Juventud, mayores de 18 años (edad de la mayoría de edad en Cuba) que suman según las cifras del ONEI 2020, 6.430.494 habitantes. Estos valores se aplicaron a la fórmula para el cálculo del tamaño de la muestra para poblaciones finitas:

Donde:

n	tamaño de la muestra
N	tamaño de la población (para el caso 6.430.494)
p	proporción esperada de la característica que se mide (en este caso, no se tuvo una proporción esperada, por lo que se usó $p = 0.5$)
q	es la proporción de individuos que no poseen esa característica, es decir, es $1-p$ (en este caso sería $q = 0.5$)
z	valor crítico de la distribución normal estándar para el nivel de confianza deseado (en este caso, $z = 1.96$ para un nivel de confianza del 95%)
e	margen de error deseado como proporción decimal (en este caso 2%, $e = 0.02$)

Resolviendo la expresión numéricamente, se obtuvo que el tamaño de la muestra necesario sería de aproximadamente +/- 2.400 encuestados.

Por otro lado, se estableció un muestreo aleatorio estratificado, en donde se dividió la población en subgrupos o estratos, en función de ciertas características de interés, como la edad, el género, la ubicación geográfica, entre otros. Luego, se aplicó un método de selección aleatorio simple de los entrevistados en cada subgrupo teniendo en cuenta las zonas urbanas de las provincias de Cuba - exceptuando la Isla de la Juventud-, proporcional al tamaño relativo respecto a la población urbana de Cuba. Así, por ejemplo, dado que la población urbana mayor de 18 años de La Habana representa la cuarta parte de la población urbana de esta nación, la muestra de esta provincia representó la cuarta parte del tamaño de toda la muestra.

En la siguiente gráfica, se presenta a partir de las cifras de la ONEI (2020), el porcentaje de participación aplicado para el diseño de la muestra a cada provincia, y dentro de cada una de estas, la proporción deseada de mujeres y hombres, de acuerdo con las mismas cifras demográficas por género expuestas por la ONEI. Es así como, por ejemplo, se le pidió al grupo de encuestadores de Santiago de Cuba que buscarán entrevistar dentro del número de encuestados asignados una proporción de 52% de mujeres y 48% de hombres.

Gráfica 2: Proyección de la población urbana de Cuba por provincias y género, encuesta 2023.

PROYECCIÓN DE LA POBLACIÓN URBANA DE CUBA POR PROVINCIAS Y POR GÉNERO						
Provincia	Total Pob Urbana	Participación Total Urb	Hombres Urb	Particip. % Hombres	Mujeres Urb	Particip. % Mujeres
Pinar del Río	380.796	4,45%	187.446	49,2%	193.350	49,2%
Artemisa	354.967	4,15%	173.987	49,0%	180.980	49,0%
La Habana	2.132.183	24,93	1.017.155	47,7%	1.115.028	47,7%
Mayabeque	278.030	3,25%	136.806	49,2%	141.224	49,2%
Matanzas	597.918	6,99%	293.435	49,1%	304.483	49,1%
Cienfuegos	334.970	3,92%	165.727	49,5%	169.243	49,5%
Villa Clara	604.422	7,07%	294.658	48,8%	309.764	48,8%
Sancti Spiritus	337.427	3,94%	165.249	49,0%	172.178	49,0%
Ciego de Ávila	321.209	3,76%	157.699	49,1%	163.510	49,1%
Camaguey	600.789	7,02%	291.400	48,5%	309.389	48,5%
Las Tunas	360.809	4,22%	177.442	49,2%	183.367	49,2%
Holguín	686.592	8,03%	334.955	48,8%	351.637	48,8%
Granma	501.174	5,86%	244.226	48,7%	256.948	48,7%
Santiago de Cuba	741.113	8,66%	356.653	48,1%	384.460	48,1%
Guantánamo	321.656	3,76%	154.634	48,1%	167.022	48,1%
Población Urbana Total (Sin Isla de la Juventud)	8.554.055	100,00%	4.151.472%	48,5%	4.402.583%	51,5%

Fuente: ONEI, 2020

Previo al inicio del trabajo de campo, se llevaron a cabo varias sesiones de capacitación en modalidad virtual por parte del equipo de coordinación general de la encuesta al equipo de encuestadores en Cuba, junto con los coordinadores de campo. En el trabajo de campo participaron un coordinador general en la isla, 3 coordinadores de campo y 22 encuestadores en las zonas urbanas de 15 provincias, entre los días 27 de marzo de 2023 y 9 de abril, logrando recoger un total de 2.535 encuestas. De esta manera se cumplió a cabalidad con los objetivos planeados en el diseño de la muestra, así se pudo reportar una confianza del 95% de que el margen de error en los hallazgos de la encuesta no supera el 2%.

Como parte del proceso de aprendizaje, los comentarios y diversos procesos de retroalimentación recibidos durante la presentación de los resultados del año anterior, y de nuevas investigaciones, la encuesta para este año introduce nuevas preguntas, así como ajustes y precisiones en las opciones de algunas de las preguntas existentes que recibieron continuidad este año en la pesquisa. La encuesta

en su diseño tuvo una duración aproximada de 10 a 13 minutos, las preguntas cerradas facilitaron su aplicación efectiva y ágil, para no exponer a encuestadores y encuestados.

En el Anexo 1 del informe se presentan dos tablas con aquellas preguntas novedosas que fueron incorporadas por primera vez, las preguntas que se dejaron de formular, y aquellas cuyas opciones fueron modificadas, ya sea aumentando o reduciendo el número de opciones a elegir, o bien alterando el significado de las alternativas. En todas las preguntas se realizó un esfuerzo por ajustar el fraseo a la realidad cubana, de conformidad con lo manifestado por el equipo en terreno.

Aludiendo someramente a los elementos nuevos en la encuesta, estos refieren a cuán saludable y nutritiva es la comida que se otorga o a la que se tiene acceso. Adicionalmente, se indagó sobre el acceso al agua y su calidad para el consumo, debido a que, en términos de higiene, salubridad y limpieza de la comida, ello es un componente esencial para los niveles de seguridad alimentaria de un país. También se incorporaron preguntas sobre el peso y altura de las personas, padecimientos que afectan la dieta nutricional, así como mayor precisión sobre los modos de comunicación a partir de los cuales se informan los habitantes sobre la ubicación de ciertos productos.

III. Análisis de la Encuesta

La Encuesta de Seguridad Alimentaria en Cuba 2023 evidencia la percepción de los ciudadanos y las ciudadanas sobre la situación alimentaria y nutricional en la isla. En relación con su estructura, esta conserva el diseño de la primera edición, así, inicia indagando algunos datos socioeconómicos de los encuestados, y posteriormente se enfoca en los cuatro componentes esenciales de la Seguridad Alimentaria, siendo estos la disponibilidad, la estabilidad, el acceso y el consumo de alimentos, cada uno gozando de una sección particular de la encuesta.

A. Datos socioeconómicos e individuales de los encuestados

En la presente sección se relacionan los resultados de los 2.535 encuestados y sus respuestas a preguntas de carácter socioeconómico y condiciones individuales o de auto identificación.

Identidad de género.

En primer lugar, el 50,85% de los encuestados se autoidentificó como mujer y un 47,8% como hombre, un 0,79% refirió a otro género y un cuarto grupo con el 0,51% prefirió no responder. Estos resultados siguen una línea aproximada a la composición poblacional según el censo estadístico.

Gráfico 3. Composición étnica.

Con referencia a la etnicidad, el 51,3% se identifica como blanco, el 30,55% como mestizo y un 15,5% como afrodescendiente. Las categorías de asiático/a y ninguno de los anteriores agrupan menos del 3% de encuestados.

¿Te identificas con algún grupo étnico?

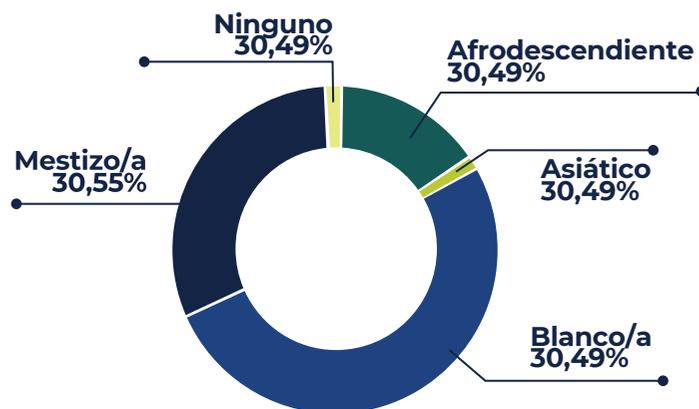
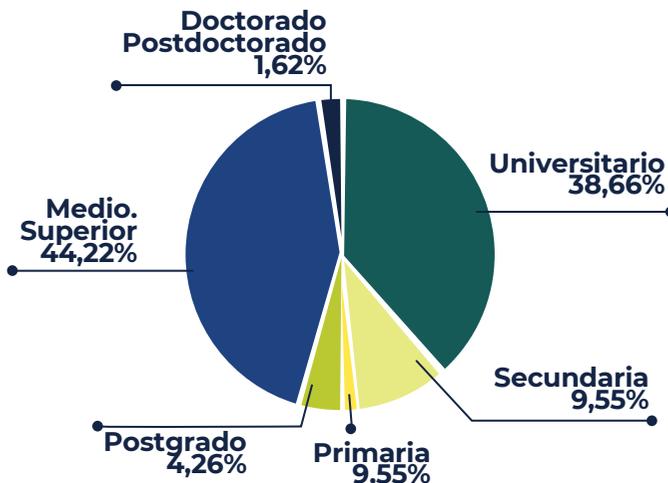


Gráfico 4. Nivel de escolaridad

Haciendo referencia a los niveles de estudio, prevalecen aquellos con un nivel medio-superior con el 44,22%, seguido del 38,66% que cuenta con estudios universitarios. El 9,55% finalizó sus estudios de secundaria y el 4,26% sus estudios de posgrado.

¿Cuál es tu nivel de escolaridad?



Fuente: elaboración propia

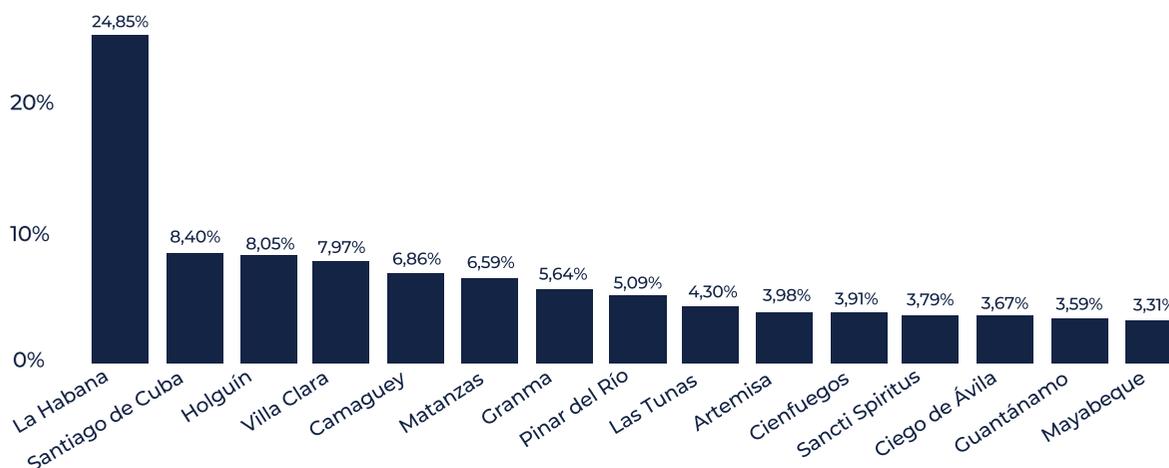


Edad

Aludiendo a los grupos etarios, se preservaron las categorías de la encuesta desarrollada el año anterior. En esta ocasión, el 14,55% tienen entre 18-25 años, el 25,68% tienen entre 26 y 40 años, el 36,72% se encuentra en el rango de 41 a 60 años, y finalmente, la población mayor de 60 años alcanzó el 23,03%.

Gráfico 5. Provincia de residencia

¿En qué provincia te encuentras viviendo la mayoría de tu tiempo en este momento?

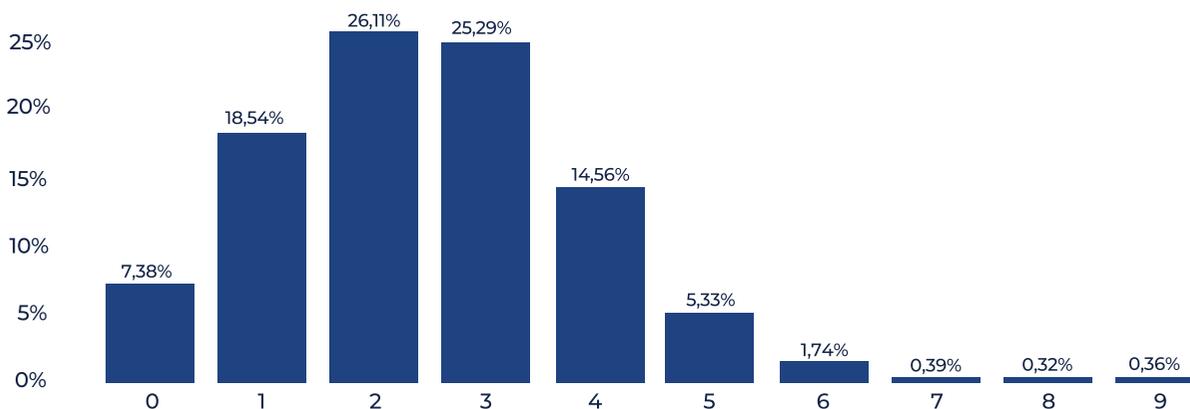


Fuente: elaboración propia

Se consultó el lugar de residencia permanente de los encuestados –puesto que la ubicación en donde estos desarrollaron la encuesta podía no coincidir con ello–, así, la mayoría con un 24,85% reside en La Habana, el 8,40% en Santiago de Cuba, el 8,05% en Holguín y el 7,97% en Villa Clara, siguiendo así los patrones poblacionales estadísticos. En la única provincia que no se registraron encuestas fue en la Isla de la Juventud. En referencia a ello, se evidencia una mejoría en la cobertura geográfica, puesto que, en la edición previa no fue posible aplicarla en 4 provincias.

Gráfico 6. Número de personas con las que habitas

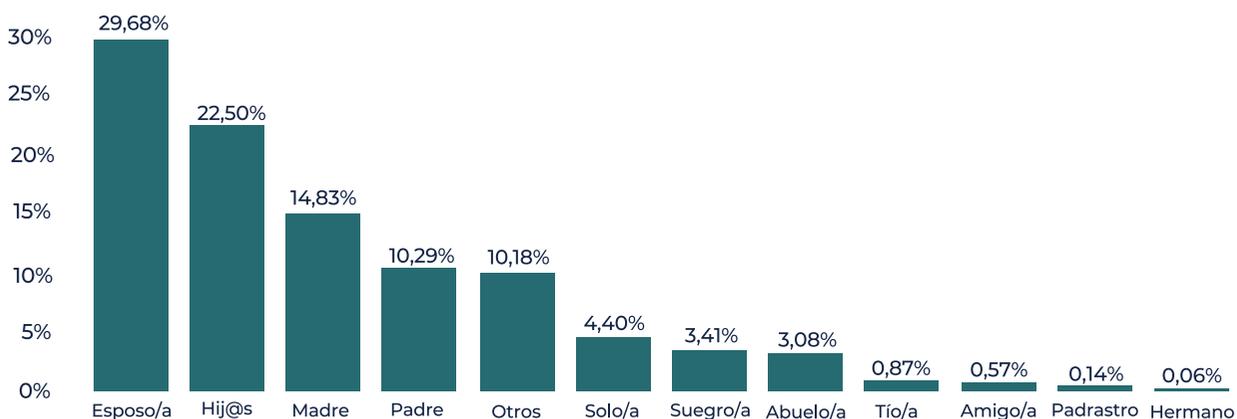
¿Cuántas personas viven en tu hogar?



Fuente: elaboración propia

Gráfico 7. ¿Quiénes habitan contigo?

¿Quiénes viven en tu hogar?



Fuente: elaboración propia

Finalmente, se incluyeron dos nuevas preguntas interrelacionadas que ayudan a entender las dinámicas alimentarias de las familias y las estrategias de supervivencia de los individuos. En primer lugar, con cuántas personas vive; ya que ello influye en la cantidad de personas a alimentar y, en segundo lugar, quiénes conforman el núcleo familiar que habita en un mismo hogar, esto para tener una mayor aproximación a cuántos son los adultos económicamente activos y que por ende contribuyen a la alimentación de la familia. Respecto a la primera, se identificó que el promedio de personas por hogar en Cuba es de 2,5; ahondando en dicho hallazgo, el 26,1% contabilizó 2 personas y el 25,29% reportó 3, menos del 3% reportó que en sus hogares habitaran más de 5 personas. Con referencia a la segunda pregunta, esposa/o e hijos concentra más del 50%, seguido por madre con el 14,8% y padre con el 10,2%, solamente el 4,4% de los encuestados manifestó vivir solo.

B. DISPONIBILIDAD

Iniciando con la dimensión referente a la disponibilidad de los alimentos, se consultó qué tan variado es el abastecimiento de alimentos en los agro mercados. Como se aprecia en la tabla 1, hay un alto nivel de insatisfacción con la variedad del abastecimiento, representando así un 88%. Solo un 11,24% lo considera suficiente.

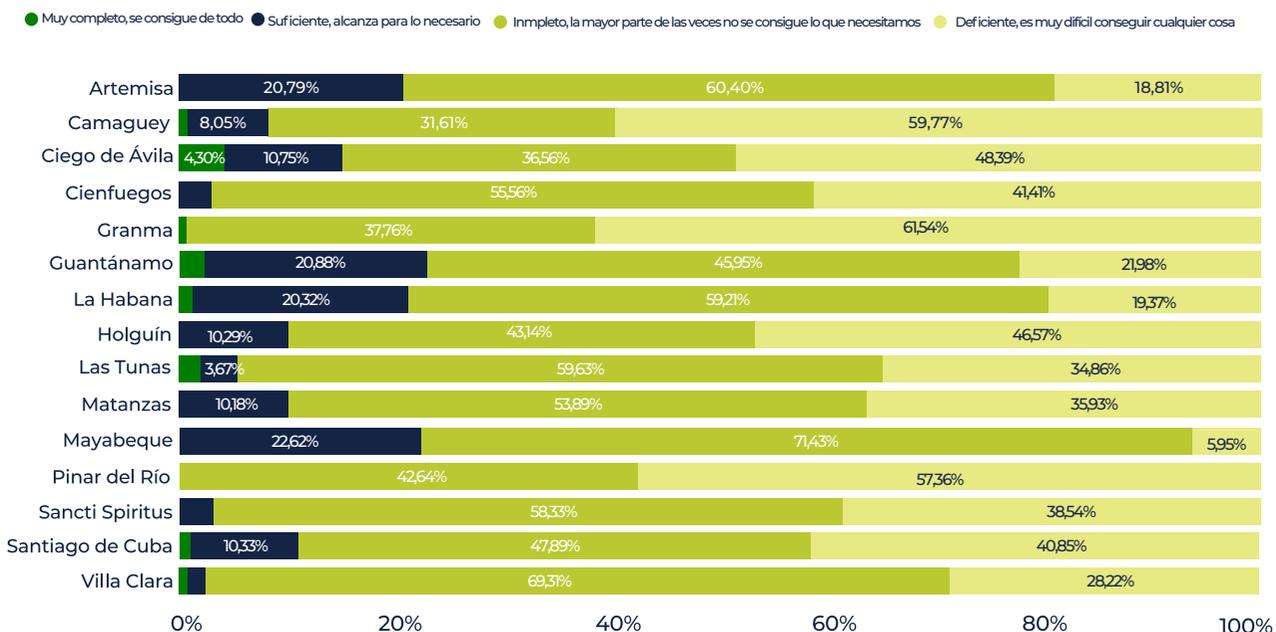
Tabla 1. Respuestas a la pregunta ¿Qué tan variado es el mercado de abastecimiento...?

	Casos	Porcentaje
Suficiente	285/2535	11,24%
Muy completo	20/2535	0,007
Incompleto	1338/2535	52,78%
Deficiente	892/2535	35,18%

Los datos expuestos en la anterior tabla son promedios nacionales, pero ciertamente existen particularidades provinciales que posiblemente afectan de manera diferencial la experiencia frente a la disponibilidad de alimentos. Al respecto, el siguiente gráfico muestra

cómo en Artemisa, Mayabeque, La Habana y Guantánamo se reporta la mayor cantidad de encuestados que consideran suficiente la variedad de alimentos en sus plazas de mercado, todas superando el 20%, muy por encima del promedio nacional. Al contrario, se observa que en Granma, Camagüey y Pinar del Río se concentran los encuestados que peor evalúan la variedad de productos, considerándolo deficiente en un 61,5%, 59,7% y 57,3% respectivamente.

Gráfico 8. Variedad del mercado por provincias, 2023

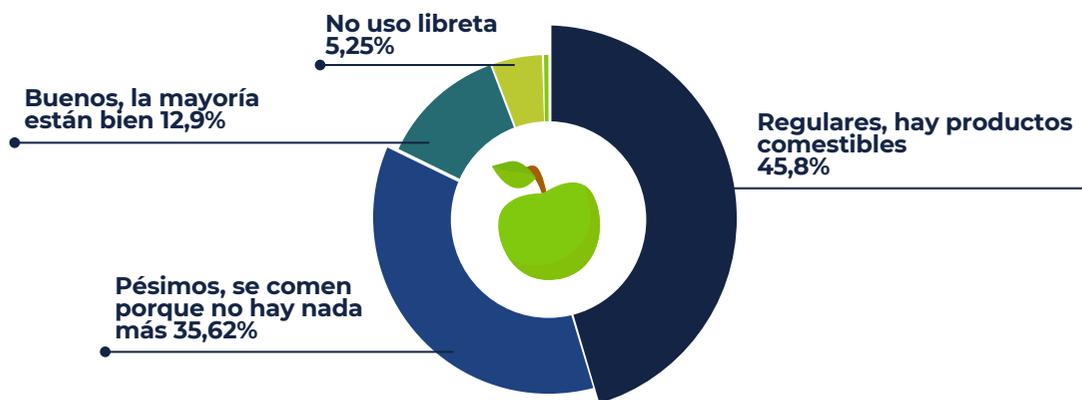


Fuente: elaboración propia

Pasando de la variedad a la calidad de la canasta básica ofrecida en la libreta de abastecimiento, la evaluación negativa persiste. En la siguiente gráfica se observa que el 45,8% estima la calidad como regular y un 35,2% como pésima. Solo un 12% califica como buenos a los productos ofrecidos.

Gráfico 9. Calidad de los productos de la canasta básica, 2023.

¿Cómo calificarías la calidad de los productos de la canasta básica (libreta de abastecimiento)?



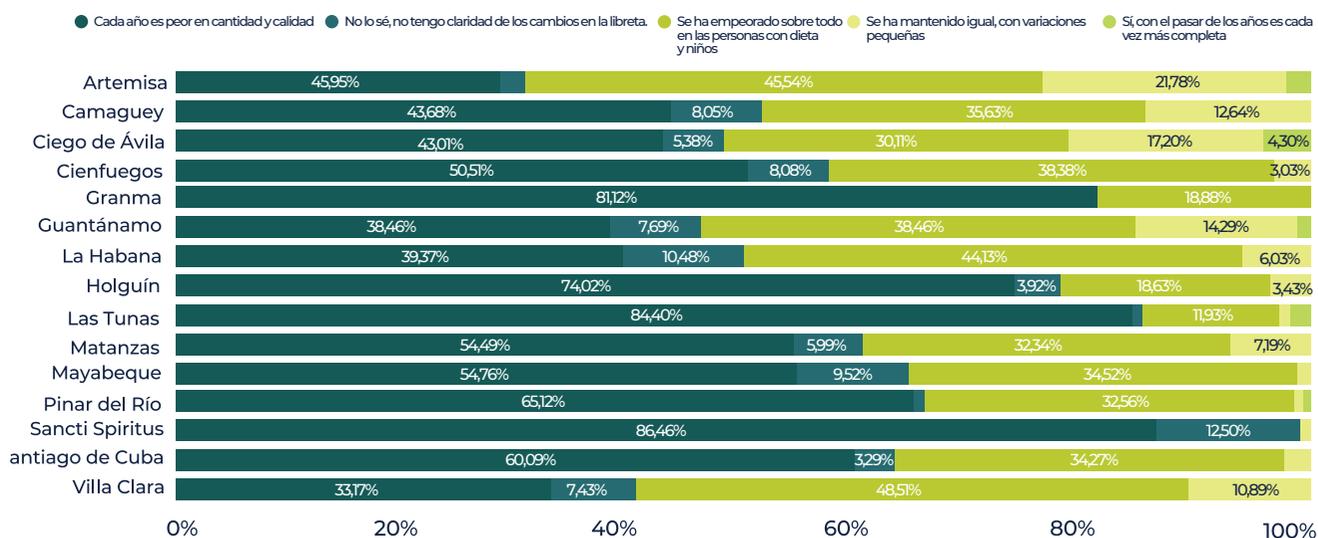
Fuente: elaboración propia

Para rastrear la progresión de la libreta de abastecimiento y sus productos, se formuló la siguiente pregunta: “¿Crees que la lista de productos incluidos en la libreta se ha ido mejorando y ampliando?” A nivel nacional, el 52,7% cree que cada año que pasa es peor en cantidad y calidad, a su vez, el 34,4% considera que esta ha empeorado sobre todo en las personas con dieta y niños. Solo un 7% escogió alguna de las dos opciones positivas presentadas.

En el siguiente gráfico se evidencia que a nivel subnacional existen matices importantes respecto a las respuestas: por un lado, los ciudadanos de Sancti Spíritus, Las Tunas y Granma son los más disconformes, mientras que, en Artemisa, Ciego de Ávila y Guantánamo existe mayor satisfacción frente a la calidad de los productos ofrecidos.

Gráfico 10. Mejora o ampliación de los productos incluidos en la libreta por provincia, 2023.

¿Crees que la lista de productos en la libreta se ha ido mejorando y ampliando?



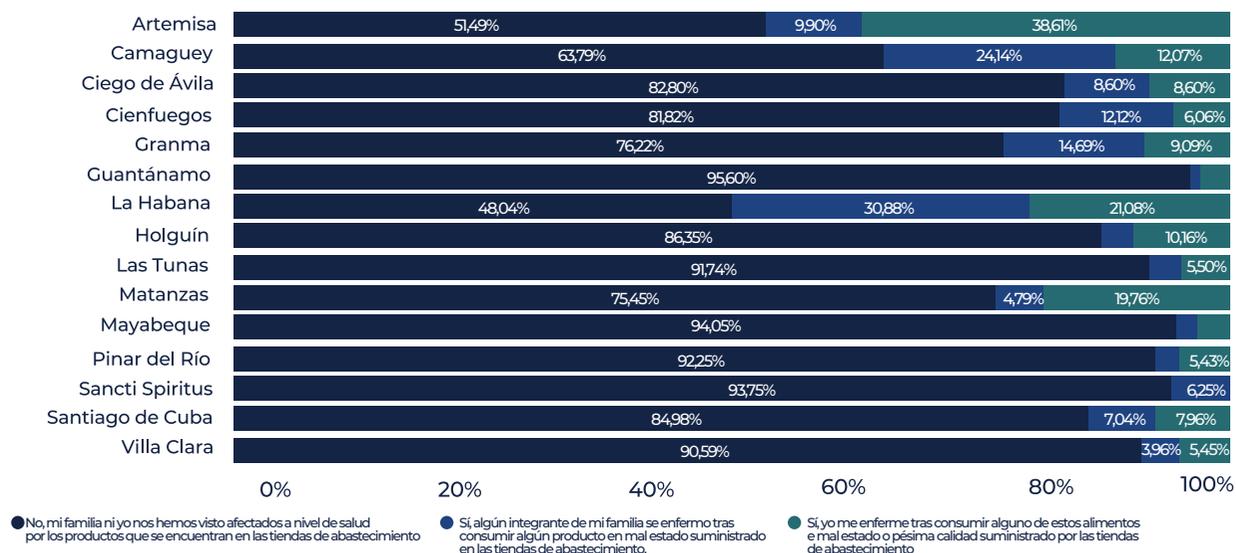
Fuente: elaboración propia

Frente a las dificultades que deben sortear los cubanos en términos de la disponibilidad de alimentos, se consideró la modificación de recetas como hipótesis, al respecto se consultó: ¿Has tenido que modificar tus recetas porque no consigues determinados productos o se han encarecido? Frente a ello el 83,6% respondió de manera afirmativa y solamente el 16,4% respondió que no. Ahondando en las respuestas de naturaleza afirmativa, se presentaron dos posibilidades de respuesta, la primera en alusión a la imposibilidad de conseguir determinados productos, la cual concentró el 19,7% de respuestas y la segunda en relación con el encarecimiento de los productos con un 63,7%.

Posteriormente se introdujo la pregunta: ¿qué productos se han encarecido o no se han vuelto a conseguir?, frente a ello se solicitó la enumeración de los tres principales productos que los encuestados consideraran. Los resultados están expuestos en forma de nube de palabras y como se observa, destacan: carnes, con 1166 menciones; huevos, con 788; aceite, con 678; arroz, con 608 y leche con 555.

Gráfico 13. Afectación en salud por consumo de productos de mala calidad o estado, por provincias, 2023.

¿Tú o tu familia se han visto afectados a nivel de salud presuntamente por la mala calidad o mal estado de un producto?

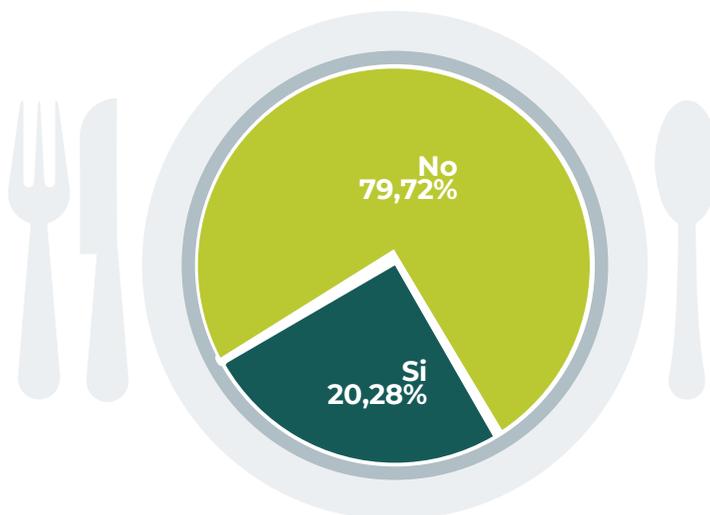


Fuente: elaboración propia

En referencia al consumo de alimentos de mala calidad y teniendo en cuenta las diferentes denuncias y testimonios al respecto dispuestas en medios y en Food Monitor Program, se consultó a los encuestados si han visto afectada su salud o la de sus familiares a causa de ello. A nivel nacional se observó un aumento del 2,28% -si se tienen en cuenta aquellos que han padecido de afecciones personalmente y aquellos cuyo familiar o amigo haya pasado por tal situación-, teniendo esto en cuenta, la cifra pasó de 17.37% a 19.65%.

Gráfico 14. Padecimiento o enfermedad crónica que requiera alimentación especial, 2023.

¿Tienes algún padecimiento que requiera de una alimentación especial?



Fuente: elaboración propia

C. ESTABILIDAD

Evaluando la estabilidad de los alimentos, se produjo un aumento en la percepción de los cubanos respecto a los problemas de abastecimiento de proteínas, vegetales, frutas y granos, pasando del 91.41% en 2022 a 94.24% en 2023, a continuación, el gráfico que expone dicha información.

Gráfico 16. Problemas de abastecimiento de alimentos esenciales, comparado 2022-2023.

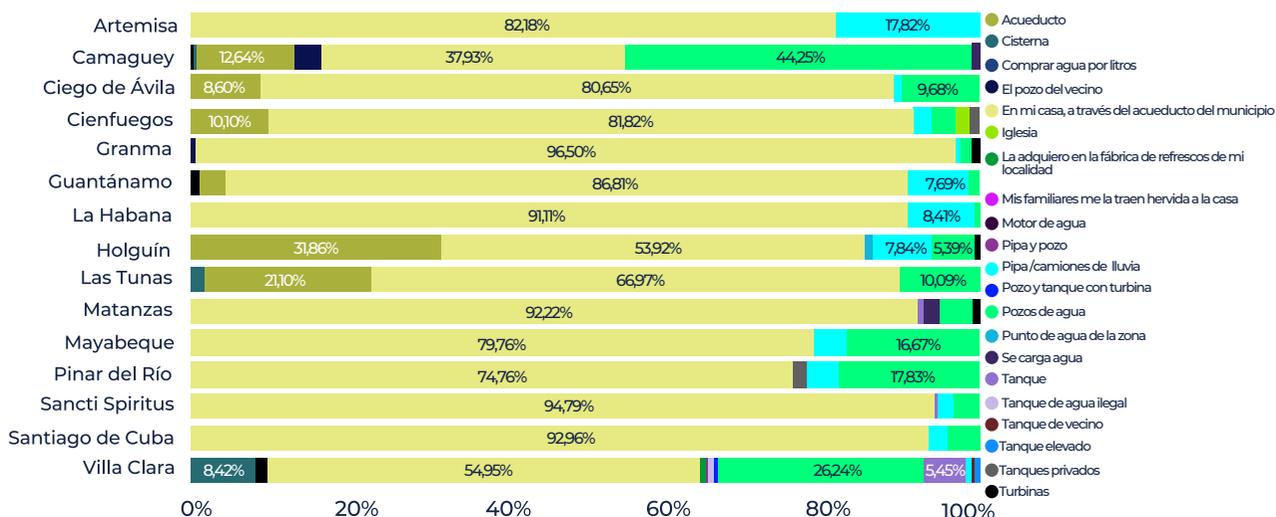
Consolidado nacional: ¿Cree que en Cuba hay problemas de abastecimiento de alimentos esenciales como proteínas, vegetales, frutas y granos? 2022/2023



Fuente: elaboración propia

Gráfico 17. Acceso al consumo de agua por provincia, 2023.

¿Cómo accedes al consumo de agua?



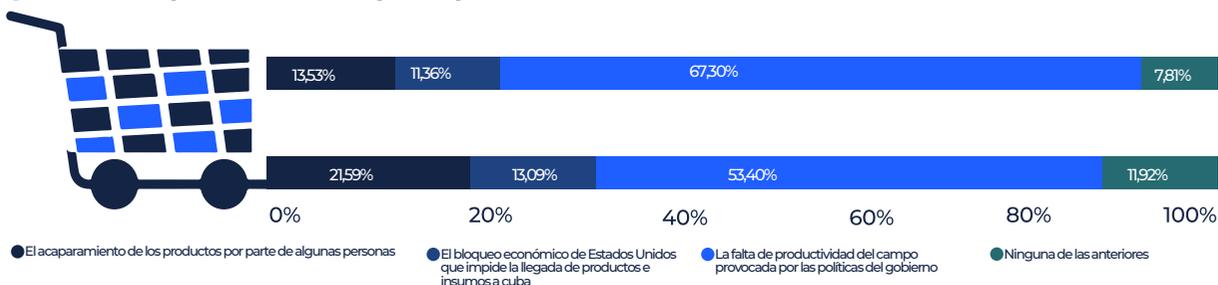
Fuente: elaboración propia

Para consultar por el acceso al consumo de agua, se planteó una pregunta abierta debido a la amplitud de opciones y estrategias para ello. A nivel nacional, un 78.8% accede al agua a través de su casa por el acueducto del municipio, sin embargo, el 21.2% restante se reparte entre quienes usan pozos de agua (8.8%), compran aguas por litros (4.9%), y otros métodos como tanques, o agua facilitada por vecinos. Al desagregar estas respuestas en los distintos territorios provinciales, se observa que, si bien, en todos predomina el acceso en las casas a través de la red de acueducto, en Camagüey, Holguín y Villa Clara dicha proporción es menor, con el 37.9%, el 53.9%, y el 54.9% respectivamente.

En Camagüey y Villa Clara -por ejemplo- los pozos de agua son los mecanismos alternativos de acceso más escogidos, con el 44.25% y el 26.24% respectivamente. En Holguín es más común la compra de agua por litros, con el 31.8% de los encuestados.

Gráfico 18. Causas principales del desabastecimiento, comparado 2022-2023.

¿Cuál cree que es la causa principal del desabastecimiento en Cuba? 2022/2023

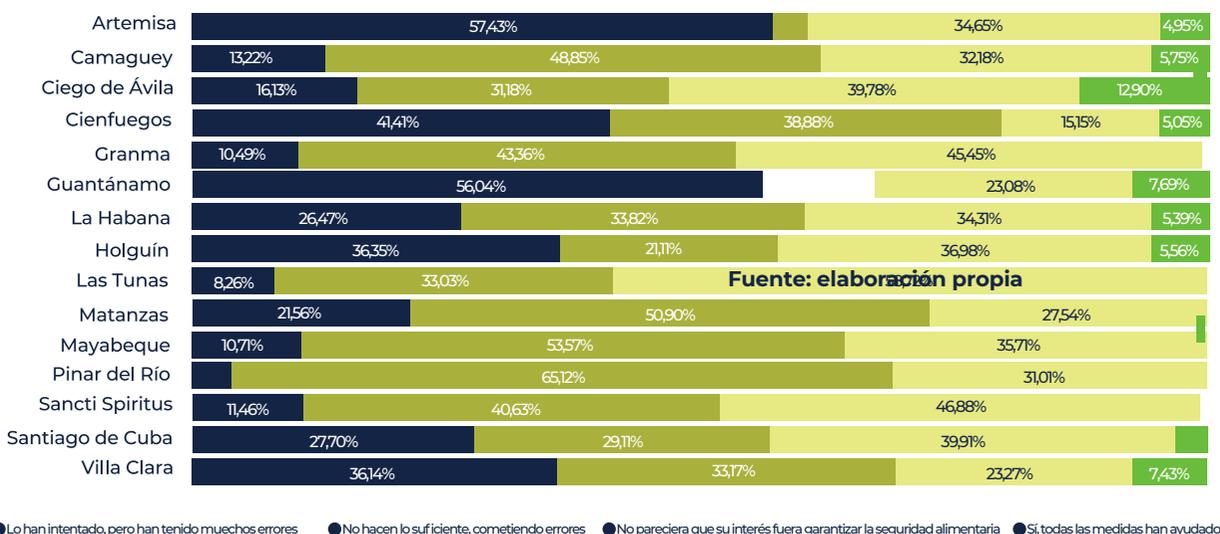


Fuente: elaboración propia

Al ahondar en las causas del desabastecimiento, se evidenció un cambio significativo respecto al año anterior. En 2022 el 53.4% lo atribuía a “la falta de productividad del campo, producida por las políticas del gobierno”, hoy dicho porcentaje se incrementó a un 67.3%, representando así una variación del 14.1%. Respecto a las demás opciones, estas evidenciaron ciertas reducciones, iniciando por la que alude al bloqueo por parte de Estados Unidos, esta pasó del 13,09% al 11,36%; el acaparamiento de productos del 21,59% al 13,53%, y ninguna de las anteriores del 11,92% al 7,81%

Gráfico 19. ¿El gobierno hace lo necesario para garantizar la seguridad alimentaria? Evaluación por provincia, 2023.

¿Crees que el gobierno hace lo necesario para garantizar la seguridad alimentaria de todos los cubanos?



Fuente: elaboración propia

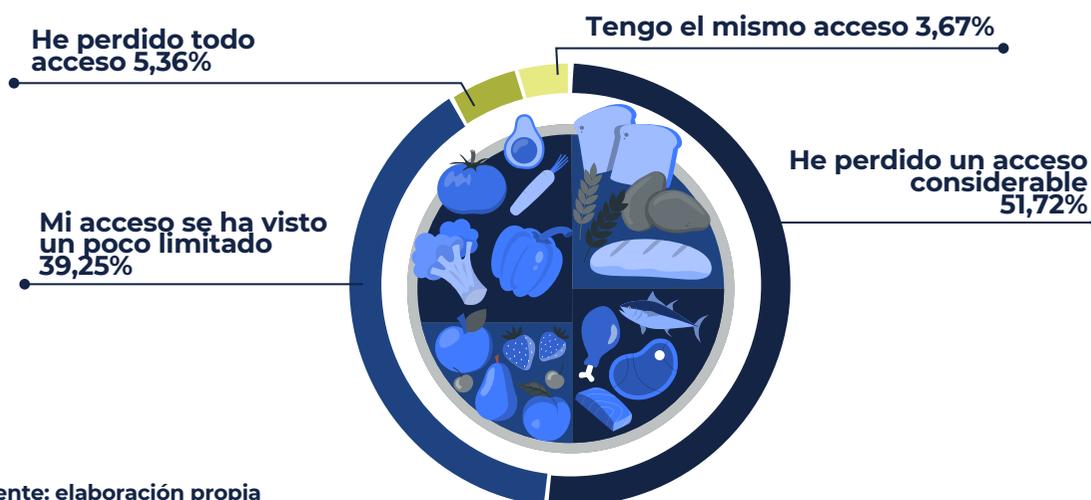
Al consultar la opinión de los cubanos respecto a su percepción frente a la labor del gobierno para garantizar la seguridad alimentaria, de manera general, el 35% alega que “No, pareciera que su interés fuera hacerles la vida más difícil a todos los cubanos”, mientras que un 33.4% declara que “no hacen lo suficiente, cometiendo además muchos errores y sin resultados”, frente a ello, solo el 4,2% considera que el gobierno lo hace bien. Al descomponer estos porcentajes agregados nacionalmente a escala territorial, se observa una gran variedad en las provincias. Los mayores niveles de rechazo se encuentran en Pinar del Río, Las Tunas, y Granma, con un 96.13%, 91.75% y 88.81% respectivamente. La opción positiva hacia el gobierno se repite con mayor frecuencia en Ciego de Ávila con el 12.9%.

D. ACCESO

Para evaluar el acceso a los alimentos es propicio tener en cuenta que, en 2021, el gobierno de Cuba determinó la Tarea de Ordenamiento cuyo objetivo era contener la debacle económica de la pandemia, forzar la unidad monetaria y ofrecer soluciones inmediatas a los ciudadanos. Se implementaron aumentos salariales, sin respaldo de productividad, lo que produjo por un lado una corrida inflacionaria -con efecto inmediato en los alimentos- y una devaluación por la unificación monetaria, erosionando el poder adquisitivo de los asalariados y pensionados (Amor Bravo, 2021). Varios analistas sostienen, y el propio gobierno admitió que sus efectos han sido negativos y a destiempo (Swiss Info, 2021; Miranda 2021), perturbando especialmente la cuestión alimentaria. Frente a ello, se consultó a los cubanos por sus perspectivas al respecto.

Gráfico 20. Afectación en la capacidad de acceso a alimentos tras la Tarea de Ordenamiento, 2023.

¿Has perdido la capacidad de acceso a la compra de alimentos tras la Tarea de Ordenamiento de 2021?



Fuente: elaboración propia

En conformidad con la opinión de los expertos, en el gráfico 20 se expone que el 51.7% de los encuestados admite que, como consecuencia de la mencionada política, “han perdido un acceso considerable y ahora hay compras necesarias que no me puedo permitir”, adicional

afirma haber perdido “todo acceso”. El 39,2% sostiene que su acceso se ha visto un poco limitado pero que aun así puede procurarse los alimentos necesarios. Solo el 3,6% cree que tiene el mismo acceso que antes de la política en cuestión. Adicionalmente, cuando se recorta el horizonte temporal a los últimos 12 meses un 96,7% cuenta que los precios de los alimentos han subido demasiado. A partir de estas respuestas, al escudriñar más por los efectos de la escasez alimentaria y sus derivados se formuló la pregunta de si en los últimos 30 días el/la entrevistado/a o algún miembro de su familia se había ido a dormir con hambre por falta de alimentos, a continuación, el gráfico que despliega dicha información.

Gráfico 21. Si se ha ido a dormir con hambre en los últimos 30 días por provincia, 2023.

Durante los últimos 30 días, ¿tú o algún miembro de tu familia se fue con hambre a dormir por falta de alimentos en su hogar?

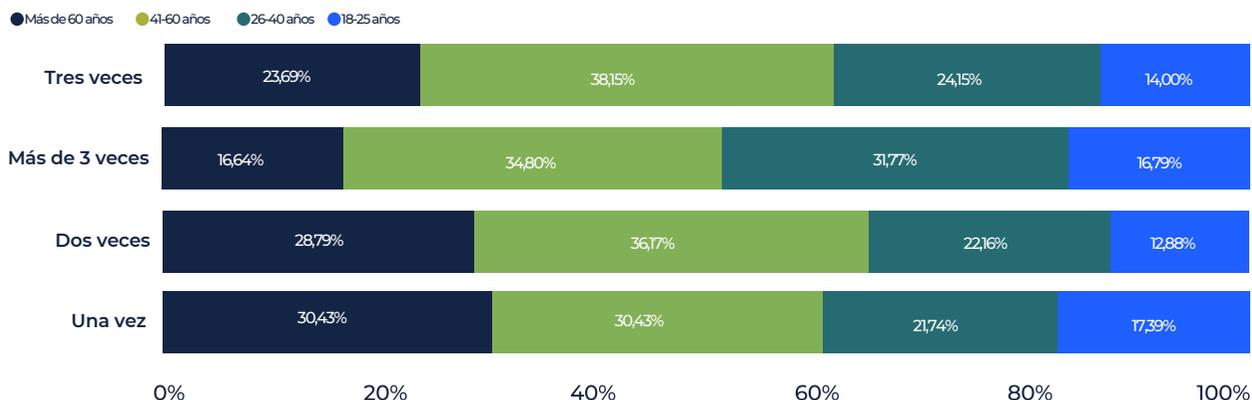


Fuente: elaboración propia

Como se observa, a nivel nacional el 18,7% respondió de manera afirmativa, asimismo, se puede apreciar que la distribución es heterogénea a nivel territorial al interior de Cuba. Así en Granma, Matanzas y Sancti Spiritus hay un mayor porcentaje que afirma haberse ido a dormir con hambre con el 32,17%, 31,74% y 26,04% respectivamente. Holguín y Guantánamo son las dos provincias con menor proporción de respuestas afirmativas con el 4,95% y 7,69% respectivamente.

Gráfico 22. Cantidad de ingesta de alimentos diarios por grupos etarios, 2023.

¿Cuántas tomas de alimento diarias en promedio se consume en tu hogar?



Fuente: elaboración propia

Luego de ello, se consultó por la frecuencia de ingesta de alimentos diarias por familia. A nivel nacional y del conjunto poblacional encuestado, el 26% consume más de tres veces al día alimentos, el 51,28% afirma hacerlo tres veces al día, el 20,8% dos veces, y el 1,8% solo una vez al día. En esta oportunidad para mostrar los efectos de estas respuestas se decidió cruzar la información con los grupos etarios. De esta forma la gráfica 22 muestra que los grupos poblacionales que más escogieron las alternativas de una o dos veces por semana son los de mayor edad, es decir aquellos que se encuentran entre los 41-60 años y los mayores de 60. Se vislumbra así una vulnerabilidad de acceso etaria mayor.

Gráfico 23. Efectividad de las tiendas MLC para mejorar el acceso, 2023.

¿Crees que las tiendas en MLC han servido para mejorar el acceso a los alimentos en Cuba?



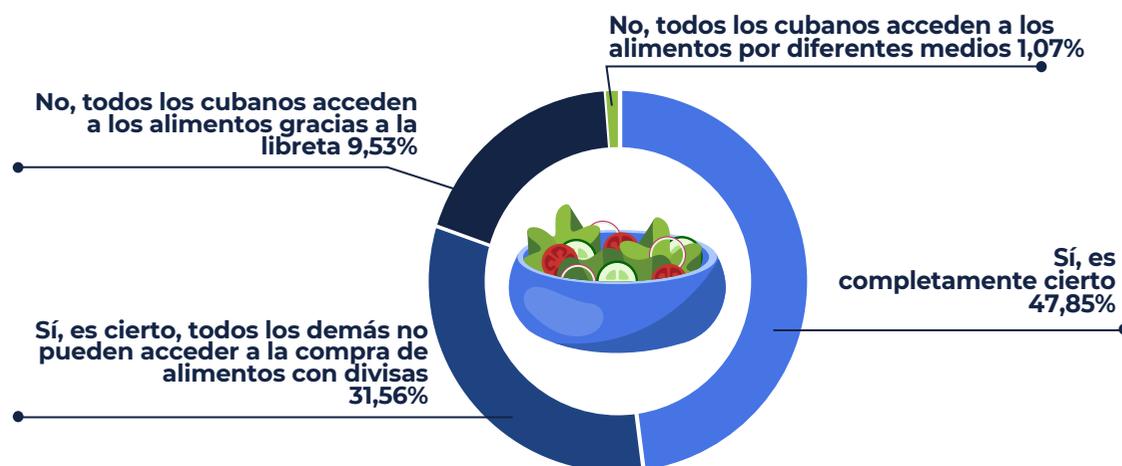
Fuente: elaboración propia

La siguiente pregunta versó sobre las tiendas MLC, las cuales venden alimentos y, en ocasiones, permiten complementar los faltantes de la libreta. Evaluando su papel para mejorar el acceso a los alimentos, el 52,4% considera que estas no han servido para ello al no estar bien abastecidas, a su vez, el 33,2% considera que solo han servido para ampliar la brecha entre los que reciben divisas extranjeras y los que ganan sus ingresos en pesos cubanos. Al comparar las respuestas de este año con las del año precedente, se ha reducido en un 7% quienes

evalúan positivamente a las tiendas y su impacto en el acceso de alimentos. En virtud de ello, se buscó consultar el apoyo o rechazo a una afirmación recurrente en la isla, y es si “en Cuba solo comen bien aquellos que tienen familia en el extranjero porque reciben divisas de afuera, tienen trabajos por cuenta propia o tienen cargo en el gobierno”, a continuación, la gráfica que despliega dichos resultados.

Gráfico 24. Quienes comen bien en Cuba, 2023.

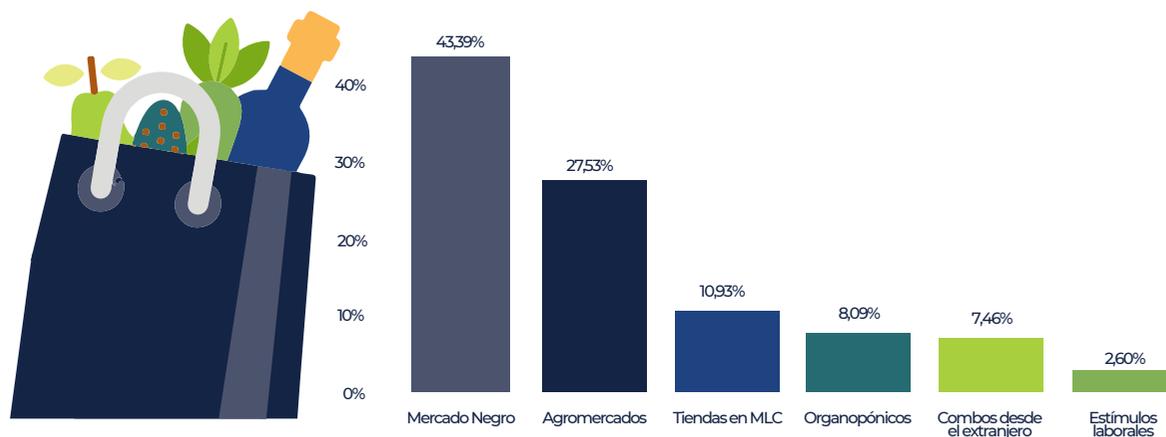
¿Qué opinas de la siguiente afirmación? “En Cuba solo comen bien aquellos que tienen familia en el extranjero, reciben divisas, tienen trabajos por cuenta propia o tienen cargo en el gobierno”



Como se observa, las dos opciones que apoyan la premisa en cuestión concentran el 79,41% de las encuestas, ello representa un leve aumento respecto al año anterior cuando dicha agregación sumaba el 75,85%.

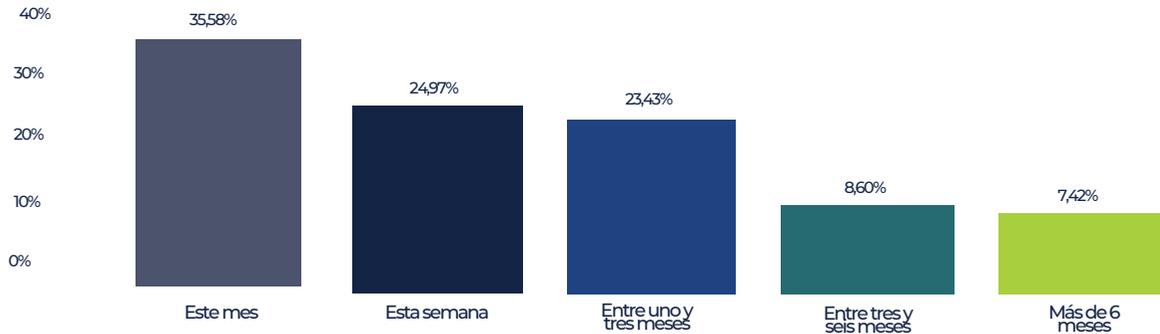
Gráfico 25. Dónde se adquieren alimentos 2023.

Cuándo piensas en adquirir alimentos ¿cuál es el primer lugar donde



Fuente: elaboración propia

Gráfico 26. ¿Cuál fue la última vez que comió algo que le gustara y no solo que necesitara para alimentarse?



Fuente: elaboración propia

Finalmente, para culminar lo relativo al acceso a los alimentos, se buscó evaluar de dónde se obtienen los alimentos, identificando una amplia variedad de respuestas. El 43.39% afirma que en el mercado negro, el 27.53% en los agromercados, el 10.93% en tiendas MLC, el 8.09% en los organopónicos y el 7.46% en combos desde el extranjero. Solo un 2.6% lo hacen a través de estímulos laborales. Es preocupante que la principal fuente para conseguir los alimentos sea el mercado negro en un contexto en el que el Estado controla todo.

D. CONSUMO

En relación con el consumo de alimentos, se consultó acerca de la ingesta de estos por gusto y no solo por necesidad. Refiriendo a la última vez de dicho consumo, un 35.5% manifiesta que fue dentro del mes en curso, mientras que un 24.9% sostuvo que lo hizo en la semana de la encuesta y un 23.4% en un periodo que va entre 30 a 90 días.

Gráfico 27. Tiempo que ha pasado desde la última vez que comió algo que le gustara, comparación 2022/2023.

¿Cuál fué la última vez que comió algo que le gustara y no solo para alimentarse? 2022/2023

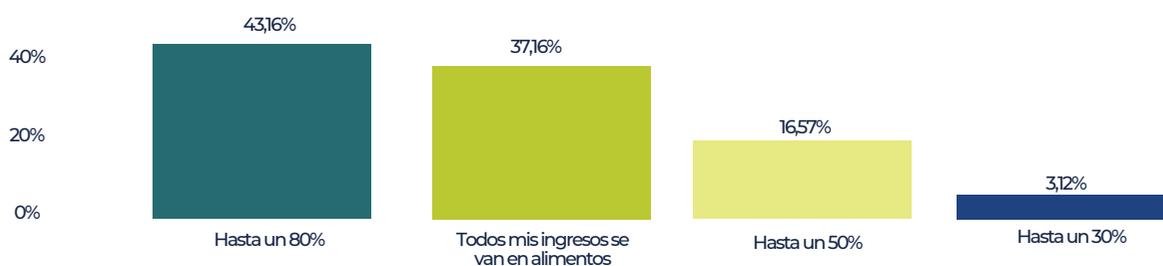


Fuente: elaboración propia

En línea con la anterior pregunta, se consultó si los productos que se ofrecen en la libreta de racionamiento son del agrado de los encuestados. Casi en igual proporción que el año pasado, el 95.5% respondió que no, y el 4.4% restante respondió que sí. Esto denota la insatisfacción permanente con la comida entregada por el Estado y su desconexión con las preferencias y necesidades de los cubanos. acceder en un mercado tan regulado y constreñido como el de Cuba, resulta un aspecto crucial a abordar. Dado el bajo nivel de los salarios en el país y la creciente inflación, la proporción del salario o ingresos que se destina a los alimentos puede verse alterada y afectar la seguridad alimentaria, a continuación, un gráfico en referencia a ello.

Gráfico 28. Proporción de los ingresos mensuales utilizados para la alimentación familiar, 2023.

El dinero que gastas en tu hogar, en la dieta de tu familia ¿Cuánto representas del total de tus ingresos mensuales?

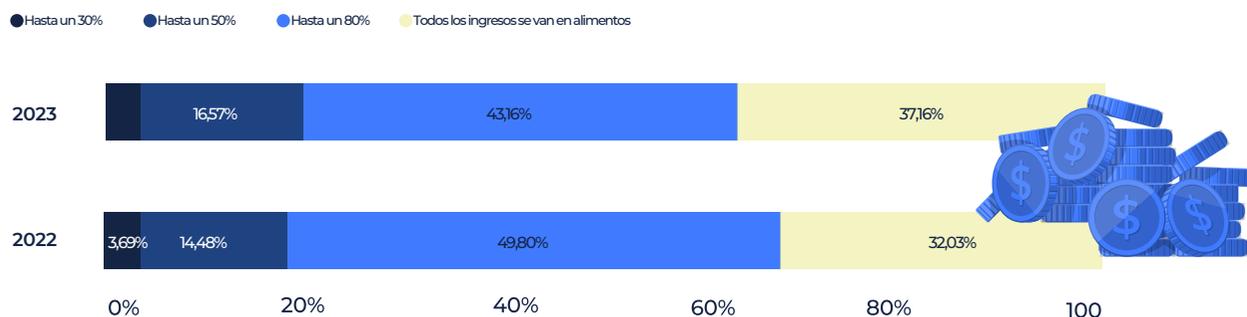


Fuente: elaboración propia

Como se puede observar, con un 43,1%, predominan aquellos que destinan hasta un 80% de los ingresos, seguido del 37,1% que señala destinar la totalidad de estos. Respecto a la variación anual, el siguiente gráfico dispone dicha información.

Gráfico 29. Proporción de los ingresos mensuales utilizados para la alimentación familiar, comparación 2022-2023.

Consolidado Nacional ¿Cuánto representa del total de sus ingresos? 2022/2023

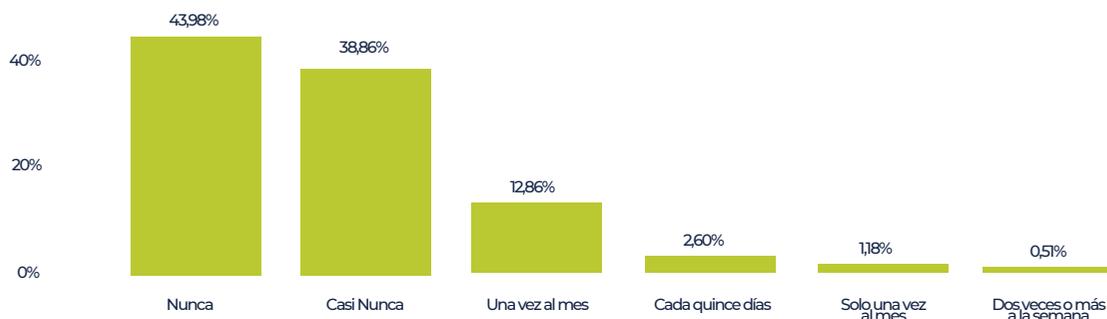


Fuente: elaboración propia

Como se observa, un 5% más de los cubanos sostiene que deben gastar todos sus ingresos para completar la alimentación básica. Mientras en 2022 era un 32,03%, en 2023 alcanza a 37,16%. La opción de "Hasta un 80%" manifestó una reducción de casi 7 puntos porcentuales.

Gráfico 30. Frecuencia de visita de restaurantes, 2023.

¿Con qué frecuencia visitas restaurantes para comer tú y tu familia?

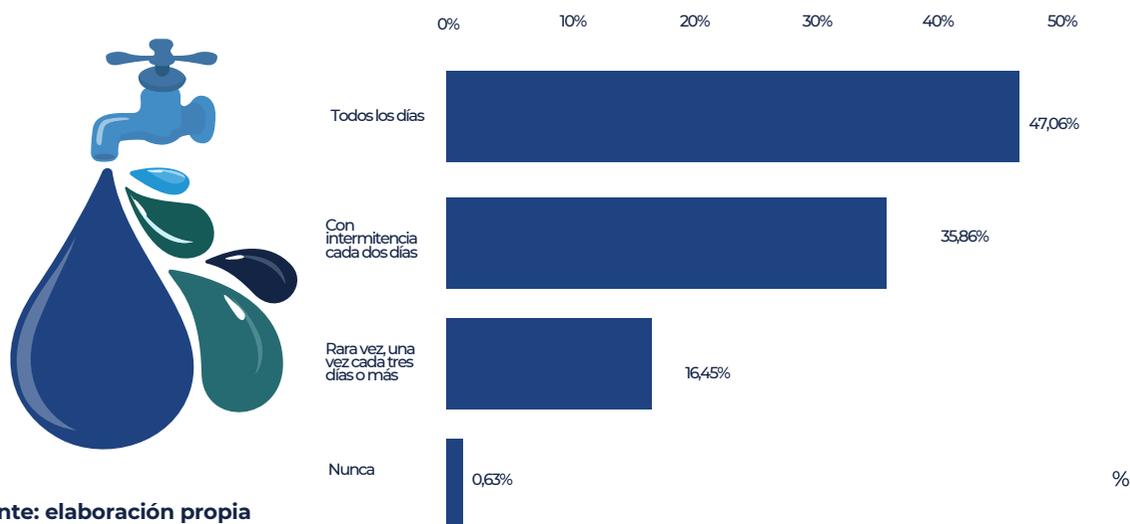


Fuente: elaboración propia

Se consultó a los encuestados la frecuencia con la que visitan restaurantes, frente a ello, el 43.9% señala que nunca acude a los mismos, mientras el 38.8% refiere a hacerlo “Casi nunca”, dichas cifras agregadas conforman una amplia mayoría de cubanos con el 82.7%. Respecto al año anterior, esta última cifra descendió en un 5%.

Gráfico 31. Frecuencia de acceso al agua, 2023.

¿Con qué frecuencia tienes acceso al agua?

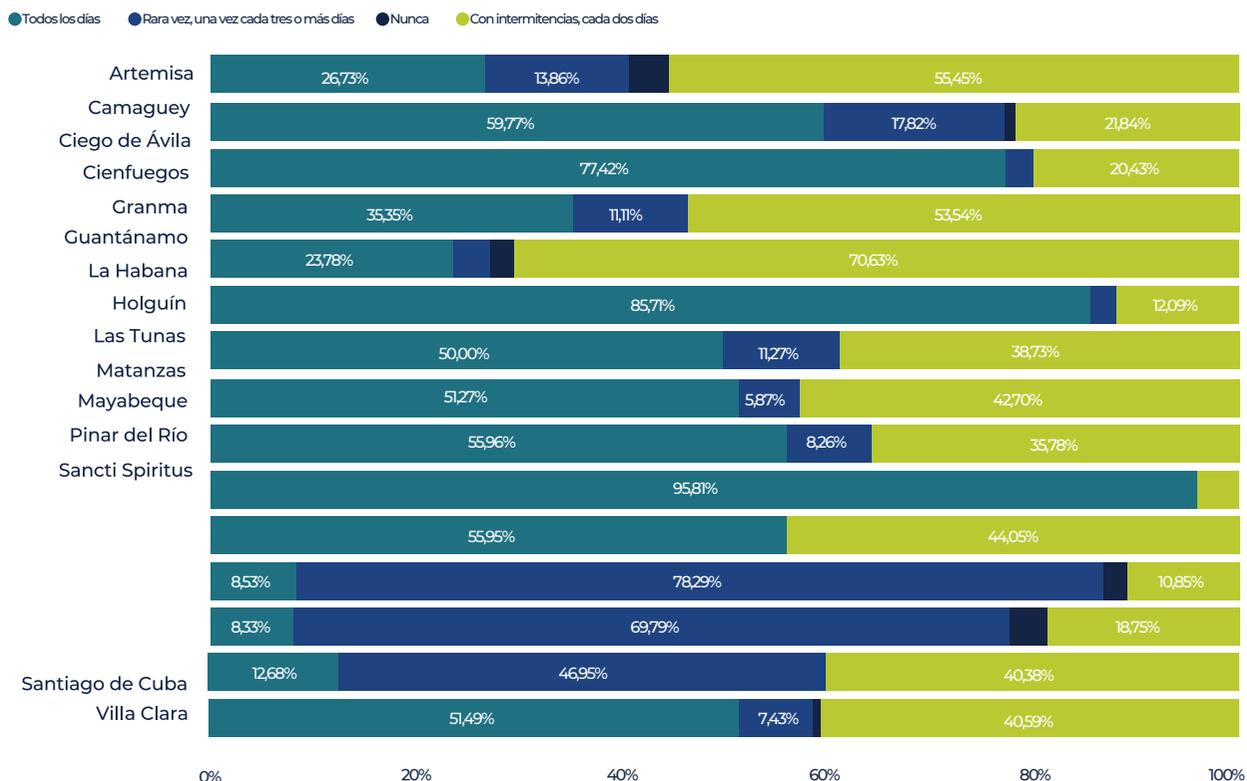


Fuente: elaboración propia

Una de las novedades de la segunda edición de la encuesta es la inclusión de preguntas relativas al acceso y la calidad del agua para consumo. Tal como se observa en la anterior gráfica, el agregado nacional que afirma tener acceso al agua todos los días es de 47.06%, mientras que el 35.86% lo tiene de manera intermitente cada dos días. No obstante, poco más del 17% rara vez tiene acceso o nunca lo tiene, manifestando así graves problemas para el acceso a dicho recurso.

Gráfico 32. Frecuencia de acceso al agua por provincia, 2023.

¿Con qué frecuencia visitas restaurantes para comer tú y tu familia?

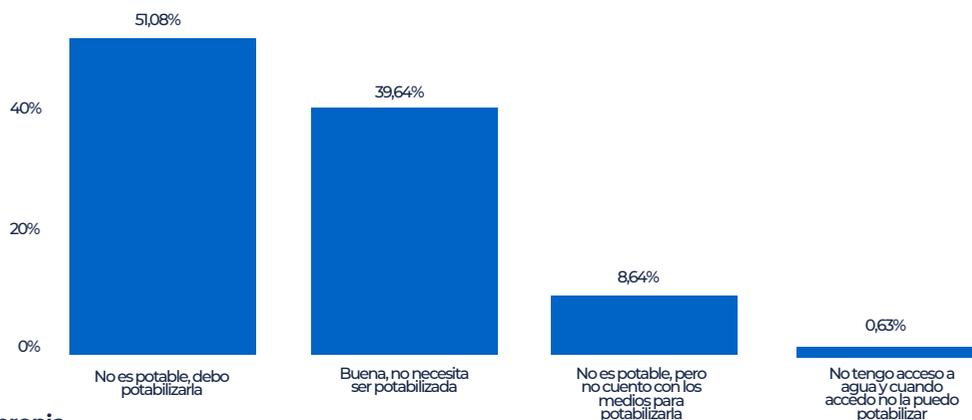


Fuente: elaboración propia

Al desagregar los resultados a nivel nacional y como se observa en el gráfico 33, provincias como Matanzas, Guantánamo y Ciego de Ávila, concentran los mayores porcentajes correspondientes a la opción de “Todos los días”. Por el contrario, en provincias como Granma, Artemisa y Cienfuegos predomina la opción de “Con intermitencias, cada dos días” con un 70.63%, 55.45% y 53.54%. Las provincias en donde se evidencia una situación más alarmante son Pinar del Río, Sancti Spíritus y Santiago de Cuba, donde el acceso se da en mayor medida, rara vez o una vez cada tres días, ello con porcentajes de 78.29%, 69.79% y 45.95%.

Gráfico 33. Evaluación de la calidad de agua, 2023.

¿Cómo evalúas la calidad del agua a la que tienes acceso?



Fuente: elaboración propia

Continuando con las preguntas relativas al agua, se consultó la calidad de esta. En el caso de Cuba es preciso hacer una salvedad, y es que, si bien el agua a nivel de acueductos se encuentra mayormente tratada, persiste la ausencia de procedimientos y tratamientos adecuados para prevenir la contaminación de esta tras su paso por diferentes estructuras y contacto con residuos provenientes de diferentes industrias. Ello concuerda con los resultados obtenidos, así el 51.08% manifiesta que el agua a la que accede no es potable y debe potabilizarse, mientras que el 8.64% dice que no es potable pero no tiene los medios para potabilizarla. El 39,64% refiere al agua de buena calidad y solamente el 0,63% señala no tener acceso al agua y si lo tiene, no le es posible potabilizarla.

IV. Índice de Seguridad Alimentaria en Cuba 2023

Partiendo de los resultados obtenidos en la encuesta, se construyó el Índice de Seguridad Alimentaria, el cual tiene un rango que va de 12 a 100 puntos. Su criterio de agregación es a partir del promedio de valores totales obtenidos de las preguntas que conforman cada uno de los 4 componentes de la seguridad alimentaria, siendo estos: estabilidad, acceso, disponibilidad y consumo.

El índice de este año posee un criterio de agregación similar al del año anterior, no obstante, las preguntas incluidas para conformarlo sufrieron ciertas alteraciones. En el Anexo 2, se pueden apreciar las nuevas preguntas incorporadas a la estimación. En concordancia, como se observa en la siguiente tabla, la ponderación en cada uno de los componentes también cambió y su influencia relativa en el índice total también. Mientras en 2022 se emplearon 21 preguntas para el índice, este año se utilizaron 24, de las cuales 7 preguntas son completamente nuevas. A continuación, se presenta una tabla que tiene en cuenta las cuatro componentes evaluados y sus respectivos valores, cuya suma compone el Índice de Seguridad Alimentaria, así como una comparación de los mismos respecto al año 2022.

Gráfica 2: Proyección de la población urbana de Cuba por provincias y género, encuesta 2023.

	Disponibilidad	Estabilidad	Acceso	Consumo
Rango de puntajes 2022	6-30 puntos (6 preguntas)	5-21 puntos (5 preguntas)	5-27 puntos (5 preguntas)	5-22 puntos (5 preguntas)
Rango de puntajes 2023	1-28 puntos (7 preguntas)	2-12 puntos (3 preguntas)	6-30 puntos (7 preguntas)	6-30 puntos (7 preguntas)

Fuente: elaboración propia



Evaluación de resultados: Índice de Seguridad Alimentaria.

Los resultados obtenidos a partir de la encuesta y su respectiva traducción en términos del Índice de Seguridad Alimentaria se despliegan en el Mapa de Hambre en Cuba, el cual dispone de los resultados por provincia. Los colores dispuestos en el mapa obedecen a las convenciones y rangos específicos del Índice, así, un puntaje agregado de 12 a 29,5 indica un nivel Muy bajo de Seguridad Alimentaria; de 29,6 a 47,2 un nivel bajo; de 47,3 a 64,8, un nivel medio; entre 64,9 y 84,3, un nivel alto y finalmente, de 84,4 a 100, muy alto. A continuación, una imagen del mapa con los respectivos datos para tener en cuenta.

Mapa 1. Mapa del Hambre en Cuba, 2023.



Fuente: elaboración propia

Partiendo de lo anterior, el Mapa del Hambre en Cuba, que despliega el resultado general, expone un desempeño medio en la mayoría de las provincias, no obstante, se evidencian dos casos con una situación inferior, siendo estos Pinar del Río (45.80) y Granma (45.04), cuyos resultados indican a un nivel bajo de Seguridad Alimentaria. Aquellas provincias cuyos puntajes fueron próximos a la categoría de “Bajo”, fueron Sancti Spiritus (48.13) y Mayabeque (48.76). Las provincias con la mayor calificación fueron Guantánamo (57.38), Ciego de Ávila (55.09) y Artemisa (53.39). El promedio nacional es de 50.76, siendo así medio.



Índice de disponibilidad alimentaria.

Evaluando de manera desagregada cada uno de los componentes, en materia de disponibilidad para el año 2023 el promedio nacional es de 12,88, lo que sería un rendimiento medio. De todas las provincias analizadas, solo 3 presentaron bajos niveles de disponibilidad: Granma (10,4), Holguín (11,4) y Cienfuegos (11,5). Las provincias con mejor desempeño fueron Guantánamo, Villa Clara y La Habana con puntajes de 14,5; 14,2 y 14,1 respectivamente.

Mapa 2. Mapa del componente disponibilidad de alimentos en Cuba, 2023.



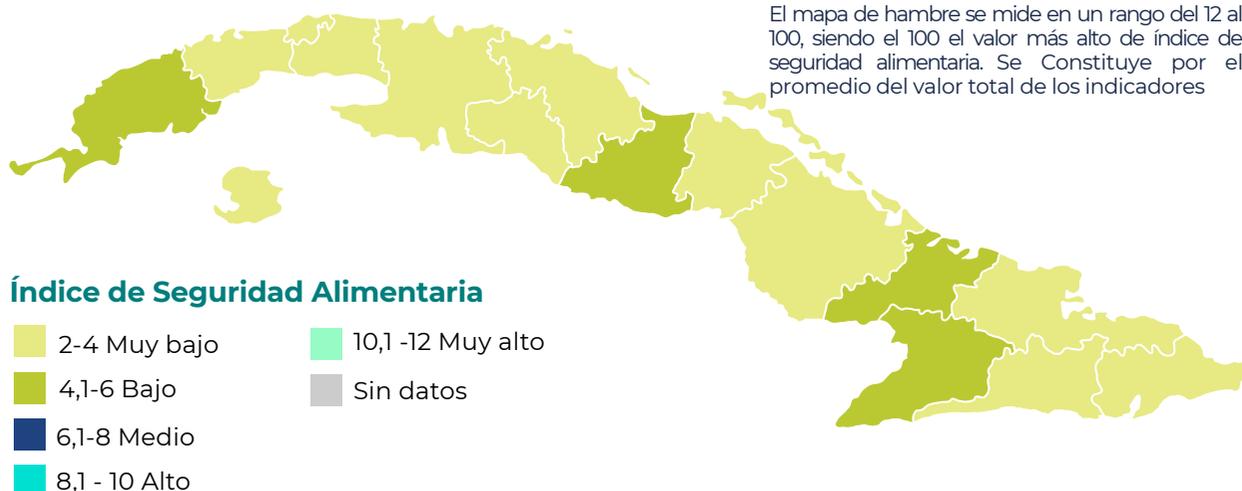
Fuente: elaboración propia



Índice de estabilidad alimentaria.

Procediendo con la evaluación de la estabilidad, para esta edición se tuvieron en cuenta tres preguntas. El promedio nacional es de 4,46 lo que corresponde a la categoría de bajo. Cuatro provincias solo alcanzan un rango muy bajo (2-4) en su calificación: Pinar del Río (3,64), Granma (3,76), Las Tunas (3,77), y Sancti Spiritus (3,79). Las restantes provincias tienen una evaluación baja (4,01-6), con Mayabeque apenas superando el mínimo con una nota de 4,04. Artemisa (5,6) y Guantánamo (5,71) obtuvieron los puntajes más altos, no obstante, los mismos corresponden a un nivel bajo.

Mapa 3. Mapa del componente estabilidad alimentaria en Cuba, 2023.



Fuente: elaboración propia



Índice de acceso alimentario

El acceso a los alimentos presenta un comportamiento homogéneo en el país, pues todas las provincias se ubican en un rango medio. El promedio nacional es de 18.6, y el rango de este componente va entre 6 y 30 puntos. Las provincias con los puntajes más altos son Guantánamo y Artemisa con 19.36 y 19.54 respectivamente. Las peores evaluadas son Granma (17.8) y Pinar del Río (17.6), no obstante, todas se ubican en el mismo rango.

Mapa 4. Mapa del componente acceso a alimentos en Cuba, 2023.



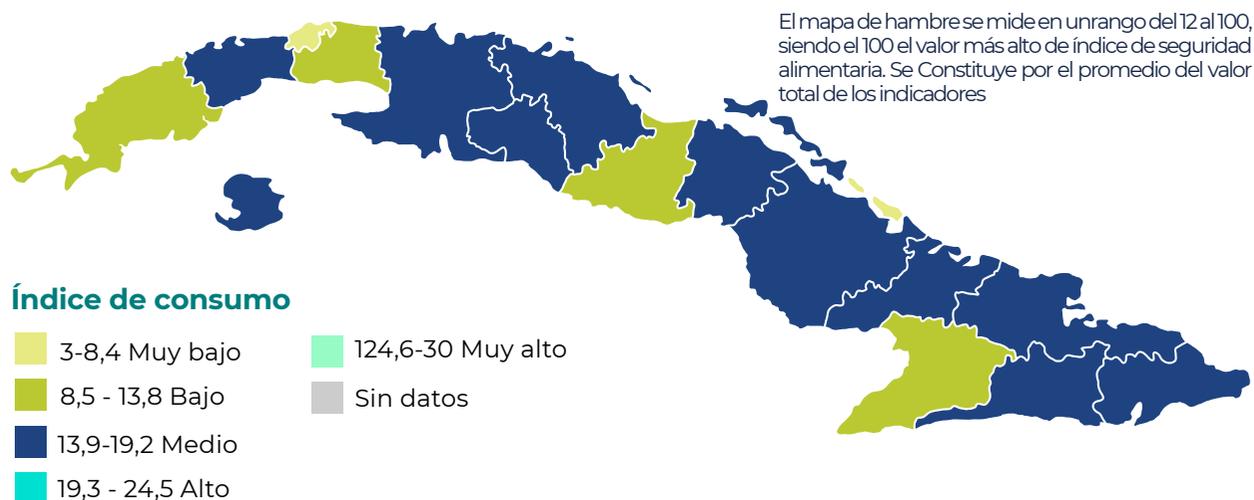
Fuente: elaboración propia



Índice de consumo alimentario

Finalmente, el componente de consumo presenta mayor dispersión a lo largo de las provincias. El promedio nacional es de 14.78, es decir un desempeño medio (13.9 - 19.2). Sin embargo, cuatro provincias presentan resultados de nivel bajo (8.5 - 13.8), siendo estas Sancti Spiritus (12.24), Pinar del Río (12.68), Mayabeque (12.82) y Granma (13). Las restantes provincias tienen un comportamiento medio, destacando Guantánamo (17.78) y Ciego de Ávila (17.5).

Mapa 5. Mapa del componente Consumo en Cuba, 2023.



Fuente: elaboración propia

V. Conclusiones Alimentarias en Cuba 2023

Atendiendo las opiniones de la población cubana, el presente estudio expone como la situación de Seguridad Alimentaria en la isla continúa presentando importantes deficiencias. Aludiendo a los resultados del Índice, cuya información se despliega en el Mapa de Hambre en Cuba, la mayor parte de la población vive con un nivel medio de Seguridad Alimentaria, a excepción de provincias como Pinar del Río y Granma, las cuales presentan niveles más bajos. Planteando una suerte de comparación con los resultados de 2022, a primera vista se evidencia una mejoría, en tanto provincias como Guantánamo, Mayabeque y Villa Clara, pasaron de un nivel bajo a un nivel medio. No obstante, al tener en cuenta los componentes de manera desagregada, se pueden percibir de manera más clara las deficiencias que persisten. Aludiendo a la disponibilidad de los alimentos, predominan las perspectivas que consideran deficiente la calidad de los alimentos que se ofertan, a su vez la variedad de estos resulta limitada para satisfacer las necesidades de los consumidores, dicho panorama evidenció su recrudescimiento especialmente en provincias como Granma, Holguín y Cienfuegos, las cuales pasaron de tener un nivel medio, a bajo en 2023.

En términos de la estabilidad de los alimentos, se evidencia a su vez un aumento en las opciones que respaldan la continuidad del desabastecimiento de productos esenciales, problema que se atribuye en mayor medida a la ineficiencia del gobierno. Dicho componente fue el que presentó un mayor retroceso respecto al año 2022, así, comparando los mapas de ambos años, provincias como Pinar del Río y Sancti Spíritus, pasaron de tener un nivel bajo de estabilidad a uno muy bajo, a su vez, Holguín y Granma, provincias que el año pasado gozaban de un nivel medio, disminuyeron a un nivel bajo y muy bajo respectivamente. En el caso de Ciego de Ávila, Camagüey y Las Tunas, -provincias no evaluadas en 2022- se evidenció un nivel bajo para las dos primeras y muy bajo para la última.

Aludiendo al acceso a los alimentos, son mayoritarias las posturas que perciben la Tarea Ordenamiento como factor agravante para acceder a estos, asimismo, se dispone que las tiendas en MLC no ofrecen los alimentos suficientes y, de hecho, han aumentado la brecha entre quienes tienen acceso a divisas y quienes no. En medio de dicho panorama, los esfuerzos para adquirir alimentos se traducen en que una amplia proporción de la población debe acceder al mercado negro y demás estrategias para sortear las dificultades. No obstante, en referencia a dicho componente, se evidenció una mejoría respecto a los resultados de 2022, pues para dicho año, 5 provincias contaron con un nivel bajo y Granma específicamente, obtuvo un puntaje muy bajo. Para 2023 por el contrario, todas se ubicaron en un rango medio.

Finalmente, en relación con el consumo alimentario, diversas preguntas manifestaron un comportamiento similar a las de la edición de 2022, preguntas como la relativa a los ingresos, continúa dando señales de la crítica situación, en donde muchos cubanos gastan desde el 80% o incluso todos los recursos para poder alimentarse. Para la encuesta de este año, se incluyeron las preguntas relativas al agua, en donde se evidencia que al menos 3 provincias exponen una situación alarmante, pues tienen agua rara vez o una vez cada tres días, no obstante, en la mayoría de los casos, el acceso se garantiza todos los días, pese a que esta goce de deficiencias en términos de su potabilización. Con ello en mente, planteando una comparación con los resultados de 2022, en provincias como Mayabeque, Pinar del Río y Sancti Spíritus, se mantuvo un nivel bajo, el resto de las provincias evidenciaron una suerte de mejoría al ubicarse en un rango medio. Granma fue la única provincia que disminuyó de un nivel bajo a muy bajo.

Trascendiendo lo desplegado en el Mapa de Hambre en Cuba y a partir de una perspectiva metodológica, este año, como parte del perfeccionamiento de la encuesta y del fin de la pandemia, algunas preguntas fueron refinadas, suprimidas o modificadas. En algunas se cambiaron las opciones -en cantidad o en su escritura-, y en otras se introdujeron nuevas preguntas como resultado de la retroalimentación de la experiencia de campo de los encuestadores y de la revisión teórica o avances en el estudio de la Seguridad Alimentaria de los expertos. Esto hace que, en muchos aspectos, los resultados sean de difícil comparación entre 2022 y 2023. De igual modo, el índice de Seguridad Alimentaria fue refinado y sufrió serios ajustes, haciéndolo metodológicamente más robusto. A pesar de las dificultades de realizar encuestas en Cuba, se hizo un esfuerzo magnánimo por tener un diseño metodológico de la encuesta y un seguimiento diario en su coordinación de la implementación para que el resultado se ajustara lo máximo posible al diseño muestral previo. Además, la encuesta se administró en todas las provincias salvo Isla de la Juventud, por lo que sus resultados se acercan en su máxima expresión a las características poblacionales.

A grandes rasgos, la encuesta arroja importantes hallazgos, uno de estos es que los niveles de hambre siguen siendo subestimados en Cuba por parte de diversos organismos internacionales y centros de pensamiento que continúan utilizando cifras oficiales del régimen, las cuales gozan de vicios e inexactitudes que distan de la opinión de la población y operan para mantener vigente la noción de Cuba como país pionero en la eliminación del hambre.

El mito de soberanía alimentaria se derrumba cuando es contrastado con la opinión de los consumidores y por la experiencia in situ; con este estudio se busca develar una realidad más cercana a la de la/os ciudadanos de Cuba. En referencia a lo último, la continuidad de este proyecto resulta estratégica porque permite comprender mejor las dinámicas al interior del país, su impacto en la vida económica-social, así como evaluar las necesidades, dando prioridad a la voz de los propios cubanos y cubanas que diariamente padecen el flagelo de la escasez y mala calidad de productos, trascendiendo así la “ausencia de datos” o “datos pre-fabricados” de los organismos del estado que reproducen el relato oficial.

La presente encuesta, también permite evidenciar cómo los problemas relativos a la seguridad alimentaria afectan otras dinámicas político-sociales. Por un lado, las recurrentes carencias alimentarias de la ciudadanía son una de las principales motivaciones de los cubanos para emigrar. Nunca hubo tantos migrantes cubanos huyendo hacia Estados Unidos como en 2022, así, aproximadamente 270.000 cubanos habían emigrado a finales de noviembre de dicho año, lo que representa un 2.4% de la población nacional -que ronda los 11 millones-, siendo así un número aún mayor a las oleadas migratorias famosas de los marielitos en los 80 (125.000 aproximadamente) y a la crisis de los balseros en 1994 (30.000) (BBC, 2023).

Finalmente y tomando como referencia la crisis alimentaria y migratoria en la isla, a los efectos globales -cambio climático y desastres naturales, invasión de Rusia en Ucrania, e inflación mundial con suba de tasas de interés- que están atentando contra el precio de los alimentos, habría que sumar los factores regionales como el retroceso en las fuentes de financiamiento del régimen de Cuba a partir de las bajas en las “donaciones” de petróleo y otros productos por Venezuela, así como de otros países con simpatías al régimen. Adicionalmente, el cada vez más evidente fracaso de las políticas económicas y productivas del gobierno que concentran mayoritariamente el desarrollo productivo en el Estado y los altos niveles de corrupción que impiden la eficiente provisión de bienes y servicios a los ciudadanos, influyen en la compleja situación alimentaria que se evidencia en la isla. Desafortunadamente, en otros países de América Latina y el Caribe la autocratización avanza y precariza las condiciones de vida de la población, en ese sentido, una encuesta en otros contextos de autocratización como Venezuela, Nicaragua o El Salvador, se tornan imprescindibles para comparar modelos de seguridad alimentaria, sus resultados y efectos.

VI. Referencias Bibliográficas

- World Bank. Food Security Update, 18th May, 2023.
<https://thedocs.worldbank.org/en/doc/40ebbf38f5a6b68b-fc11e5273e1405d4-0090012022/related/Food-Security-Update-LXXXV-May-18-2023-MSB.pdf>
- CEPAL. Diciembre 2022. Hacia una seguridad alimentaria y nutricional sostenible en América Latina y el Caribe en respuesta a la crisis alimentaria mundial. CEPAL.
- Sistemas alimentarios y cambio climático en Iberoamérica, III Informe del Observatorio La Rábida de Desarrollo Sostenible y Cambio Climático en Iberoamérica. SEGIB. Marzo 2023.
- World Bank. Commodity Markets Outlook. Abril 2023.
<https://thedocs.worldbank.org/en/doc/40ebbf38f5a6b68b-fc11e5273e1405d4-0090012022/related/Food-Security-Update-LXXXV-May-18-2023-MSB.pdf>
- BBC News Mundo. 3 de enero 2023. Cuba: 4 razones que explican el histórico éxodo desde la isla a EE.UU en 2022.
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-64104551>
- FAO. 2022. World Food and Agriculture – Statistical Yearbook 2022. Rome.
<https://doi.org/10.4060/cc2211en>
- Mauricio de Miranda Parrondo. (29 de octubre, 2021). La “Tarea de Ordenamiento” y las distorsiones cambiarias. Cuba Capacity Building Project. Columbia Law School University.
<https://horizontecubano.law.columbia.edu/news/la-tarea-ordenamiento-y-las-distorsiones-cambiaras>
- Amor Bravo, Elías. (Abril 2021). La Tarea de Ordenamiento: sus problemas y dificultades. Revista Foro Cubano de Divulgación. Vol. 4 (31). ISSN 2590 – 4833.
- Swiss Info. (17 de diciembre, 2021). Cuba dice que el “ordenamiento” económico no ha logrado todos sus objetivos.
https://www.swissinfo.ch/spa/cuba-econom%C3%ADa_cuba-dice-que-el--ordenamiento--econ%C3%B3mico--no-ha-logrado-todos-sus-objetivos/47202534#:~:text=El%20ordenamiento%22%2C%20implementado%20desde,minorista%20y%20la%20econom%C3%ADa%20informal

- Albizu-Campos, Juan Carlos. (Junio 18, 2023). La caída de la esperanza de vida al nacer en Cuba. De la crisis sanitaria a la humanitaria. Cuba Capacity Building Project. Columbia Law School University.
<https://horizontecubano.law.columbia.edu/news/la-caida-de-la-esperanza-de-vida-al-nacer-en-cuba-de-la-crisis-sanitaria-la-humanitaria>

- PNUD: Graph for Thought (11 de abril, 2023). “El costo de la vida, sube otra vez”. LAC program PNUD.
<https://www.undp.org/es/latin-america/blog/el-costo-de-la-vida-sube-otra-vez>

- Global Alliance for Food Security (2023). Cuba National Indicators.
<https://www.gafs.info/country-profiles/?state=Advice&country=CUB&indicator=IPCC>

- International Food Policy Research Institute. 2023. 2023 Global Food Policy Report: Rethinking Food Crisis Responses. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.
<https://doi.org/10.2499/9780896294417>

- Gamboa Costa, Abel; Gonzalez Sousa, Roberto; Herrera Sorzano, Angelina. (2013). Soberanía y seguridad alimentaria en Cuba: políticas públicas necesarias para reducir la dependencia alimentaria. Agrisost. Vol.19(3). Pp. 1-14.

- Anaya Cruz, Betsy y García Álvarez, Anicia. (2023). Reflexiones necesarias sobre seguridad alimentaria en Cuba. International Journal of Cuban Studies. Vol. 15 (1). Pp. 110-125.

- CiberCuba.(23 de mayo, 2023). Cuba registra una inflación anual cercana al 87%.
<https://www.cibercuba.com/noticias/2023-05-29-u1-e208512-s27061-cuba-presenta-inflacion-anual-cerca-87>

En Cuba hay Hambre: del mito a la realidad.

**Percepciones de los cubanos sobre la
(in)seguridad alimentaria en 2023**

